John Carter Brown
Library
Brown University

HATHAWAY

SERMON FVNEBRE,

MANIFIESTO DOLOR DE LA Sancta Yglesia Metropolitana de Mexico, en las Exequias de el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor (*_*) Doctor, y Maestro (*_*)

DON FRANCISCO DE AGVIAR, Y SEIXAS

su dignissimo Arçobispo, celebradas presente el Excellentissimo Señor

D. IOSEPH SARMIENTO

DE VALLADARES, Conde de Moctezuma, Virrey Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, la Real Audiencia, y todos los demas Tribunales de esta Corte.

PREDICADO

Por el DOR *D. JUAN DE NARVAEZ*

Cathedratico Proprietario de Sagrada Escriptura en esta Real Vniversidad, Rector que ha sido en ella dos vezes, Racionero entero de esta Sancta Yglesia Metropolitana, Examinador Synodal, y Vicario Visitador de los Conventos de Regina (*_*) Cœli, y Sancta Ynes. (*_*)

DEDICADO

Al mismo Señor Excellentissimo Virrey.

Con licencia: en Mexico, por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio, en la puente de Palacio. Año de 1698.

1364

RPJCB

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
D. JOSEPH SARMIENTO VALLADARES, *Cavallero de el Orden de Santiago, Conde de Moctezuma, y de Tula, Vis-Conde de Ylucan, Señor de la Villa de Monterrosano, y de la Pesa, del Consejo de su Magestad, Virrey Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chanfilleria, que en ella reside.*

Ex-

Exmo Señor.

LA Grandeza de V. Ex. mira, y con justicia, como à centro proprio este Sermon; que aviendole dado à las prensas mi obediencia, por el superior mandato de V. Ex conque fue servido de alentar mi demission debida, vuelvo como à su principio à las Aras de tan suprema piedad, como muestra de los crecidos favores, que en el precepto fueron obligacion de muchos interesados en la merced, y como recompensa de tan superior beneficio en su misma acceptacion.

Es interesado en la impression de los toscos borrones de mis discursos el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Arçobispo, porque en la mal formada relacion de sus heroicas virtudes, que pronunciò la insuficiencia de mis voces rudas, quedaron tan mal oídas sus memorias como prefagia el desaliñado estilo de mis palabras; y pudiera temer se quedassen sepultadas en el olvido sus proessas, sirviéndoles de vrna mis exanimadas clausulas; pero redimiendoles desta mortalidad el mandato de V. Ex. les recobra la vida en los moldes teniendo en ellos el vital aliento de sus piedades;

des, que les faltó al repetirlas el elado espiritu de mis voces, pues quedan animadas sus proesas, porque el aliento de la voz soberana de U. Ex. como precepto impresso en mi inculta esterilidad la hizo fecunda para producir à la luz comun, la abundante copia de virtudes, que adornaron tan singular Principe.

De la ruda, y desaseada materia de la tierra se produxo la hermosa republica de las flores, y la amena poblason de las plantas, saliendo á luz con los cabales de perfeccion, y hermosura, sin embarasarles el tener por madre à la tierra arida, y seca, porque el imperio de la voz divina se imprimió en ella, y la hizo fecunda para que en vitales alientos de perfecciones vltimadas respiraffen las flores aromas agradables poblando el ayre con sus perfumes.

S. Basil. in Genes. Vox enim illa, per numq̃ illud præceptum germinet terra &c velut lex naturę quędã, ac institutũ impreßum, insculptumq̃ tellurisi cultatem generandi fructus. &c.

No de otra suerte recobran la vida en sus memorias las heroicas virtudes de tan singular Principe, con el aliento de la voz de V. Ex. esparciendo como impressas el suave olor de sus aventajadas perfecciones, quedando tan interesado quanto induce de obligacion el nuevo Oriente conque renascen con los moldes sus obras: tanto mas perpetuadas quanto mas se apartan del polvo esteril de mi cortedad, y se elevan á la superior esphera de tan

alto

alto patrocinio conque viviendo en los moldes serán admiracion exẽplar de todas partes.

En vna parte de la tierra produxo Dios la luz, y estando como sepultados en el polvo los rayos de su lucimiento, la imprimiò cõ vn precepto en las planas del cielo donde la colocò en el cuerpo hermoso del sol, porque no quedassen empañados en el polvo los resplandores de su circular esphera, y se contuviesen solo en el estrecho sitio de la tierra, dõde tuvo su origen la luz en su principio, sino que se dilatassen por todos los ambitos de el mundo. Assi tuvo la vida de la luz impressa en el quaderno del cielo la duracion lucida que podia empañar el polvo de la tierra.

Genes. 1.

Fecit Deus duo luminaria magna... Vt lucerent super terrã.

Este renuevo advirtiò Jacobo Boissardo en los hechos memorables de dos Varones illustres en quienes quedara en los dessaseos de polvo en las sombras del olvido la inmortalidad de su nombre glorioso si este esplendor no los diera la perpetuidad de lo escrito, siendo principal recomẽdacion de sus aplausos los caracteres que permanecen impressos

Jacob Boiss.

Egregijs frustra virtus se bellica gestis,
inflat, & ad laudes nititur ire suas.
Ni scriptis vulgata eius sit fama per orbem,
& fiat radijs clarior historiæ.

Tanto es lo que medra en los moldes con el pre-

el precepto de V. Ex. la glorioſa memoria de nueſtro Principe; pues ſin temer el polvo del olvido colocada en mas alta eſphera ſe verá en todas partes el eſplendor de ſus virtudes. Y redimiendoſe de la obſcuridad, y abatimiento de mis diſcurſos, ſoy tan intereſado en eſte favor quanto ſe dignifican los hierros de mi ignorancia con el titulo, è inſcripcion de el ſoberano mandato de U. Ex. conque deſechò el congelado yelo de mi eſpiritu que dexo en funeſtas ſombras occulto el animado incendio de las illuſtres obras de tan ſagrado aſſumpto, ſale à luz ſu inflamado lucimiento convirtiendoſe en claridades las que fueron ſombras.

El temor hizo à los Hebreos, que eſcondieſſen en vn poço el fuego de los ſacrificios, que en ſu profundidad obſcura ſe cõvirtiò en agua congelada; pero ſacandole con el precepto de Neemias, roſiando con ella el ſacrificio fue toda luz, y claridad difundida en copioſa llama, quedando extincta con ſu activi-dad la elada congelacion. *Lib. 2. Macab. cap. 2.*

Favor, q̃ de juſticia publica á V. Ex. Patrõ, y Mecenas deeſta obra, porq̃ ſin el influxo de ſu mandato no ſe alentara en vitalidades la llama de nueſtro Prelado difunto; como con ſemejanſa cantò Lucano de ſu Mecenas en la proteccion de ſus obras: *For-*

Lucan. in Carm. ad Pison.

Forsitam illius nemoris latuisset in vmbra
quod canit, & sterili tantum cantasset avena.
Ignotus populis, si Mecœnate careret.

Esta vida que recobra mi Sagrado Principe despues de la muerte debe al grande affecto veneracion, y aprecio cõque mirò siempre la noble atencion de V. Ex. sus relebantes virtudes, sagradas obras, y nunca bien aplaudidas proessas. Que es irrefragrable prueba de los cordiales affectos de su estimacion en la vida, la perpetuidad de sus memorias que despues de su muerte se erige en los caracteres de la estampa.

Del singular amor que tuvo Jacob à la hermosa Rachel, no fue tan principal manifiesto, el servir siete años en rendidas veneraciones, por merecerla, quanto el aver eregido en su sepulchro vn titulo memorial de sus virtudes despues de difuncta; porque en lo primero entró à la parte con igual servidumbre el precio conque compró à Lia por su Esposa; pero no la igualò con Rachel en el titulo del sepulchro despues de muerta; quedando aventajada Rachel en el amor quando viva, porque Jacob singularmente cuidó de la duracion de sus memorias quando muerta.

Esta es la obligacion en que nos puso el piadoso precepto de V. Ex. en cuya recompen-

penſa ofrece mi indignidad eſte Sermon con juſticia; porque es devido buſque ſus protecciones ſupremas, ſiendo Principe que tan ſingularmente ſe ſeñala con la nobleça eſmaltada de la ſabiduria en todas letras tan difuſa como manifieſtan ſus cuerdos dictamenes, y chriſtianas advertencias, con quienes ſe acompaña la heroica piedad de ſus protecciones: circunſtácias qúe como advirtiò Vegecio influyen neceſſaria obligacion de conſagrar á la piedad de V. Ex. mis toſcos borrones: *Antiquis temporibus mos fuit bonarum artium Studia mandare litteris, atque in libros redacta referre Principibus. Quia neque rectè aliquid incohatur, niſi poſt Deum faverit Imperator: Neque quemquam magis decet, vel meliora ſcire, vel plura, quam Principem, cuius doctrina omnibus poteſt prodeſſe ſubiectis.*

Flau. Veget de remilit. in Prol. lib. 1.

Eſta razon haze debida à V. Ex. la Dedicatoria; pero la grandeza del precepto, le dà valores de recompenſa; ſi bien nada es mio de lo que ofreſco: porque fue tanta la magnificencia en el mandato, que ſi induxo obligacion el ſacar á luz publica, con el glorioſo titulo, y nombre de V. Ex. mas bien viſtos los borrones de mi cortedad; dirigiendoſe à la divulgacion de las heroicas virtudes de tan ſagrado Principe, vuelvo à U. Ex. como paga

de la deuda las mismas virtudes en las vivas memorias, è immarcesibles duraciones, que les dan con sus preceptos las prensas; porque solo pudiera equivaler á tanta obligacion esta recompensa, que siendo el aprecio de las illustres memorias de nuestro Prelado, quien moviò la piedad de V. Ex. para que se diessen á la estampa sus virtudes, en la estampa ofresco á V. Ex. las mismas virtudes que tāto aprecia. En cuyo sagrado don cósagra mi indignidad, quanto mas puede ser mi gloriosa exaltacion: Porque haviendo logrado los singulares favores, conque me honrò la benignidad de V. Ex. oyendome el sermon, y mandandomele imprimir, fabricò su grandeza vna corona honrosa, y essa misma rindo à su veneracion en este sermon, que se illustra con las heroicas virtudes que fueron assumpto de mis discursos.

Desseaba Job en sus trabajos tener vn Principe que le oyesse al predicar, y que mandasse imprimir su sermon: *Quis mihi det auditorem, & librum scribat ipse, qui iudicat?* Este duplicado favor exaltó tanto al Principe de Idumea, que el libro impresso le sirvió à sus cienes de corona: *Et circumdem illum quasi coronā mihi.* Esta diadema excelente sobre todas sus dignidades, y gradas la volviò como recom-

Iob. c. 31. N. 35.

pen-

penſa, porque el libro que le ſirviò de corona lo dedicó al Principe que le formó la diadema: *Per ſingulos gradus meos pronuntiabo illum, & quaſi Principi offeram illum.*

Aſſi franqueó la grandeza de V. Ex. en los dos favores honroſa recomendacion á mis cortedades, formando la no merecida corona que en mueſtra de mi gratitud ofreſco á la veneracion de V. Ex. ſeguro de la acceptacion de la offerta, porque fue agradable dadiba de ſu grandeza, en que pedirê ſiempre á la Mageſtad Divina la duracion de la vida de V. Ex. para amparo, y bien de eſte Reyno.

Dor D. Iuan de Narvaez.

PARECER

DE EL M. R. P. M. FR. JUAN DE OLAECHEA Maestro en dos Facultades por la Real Universidad, y en ella Cathedratico de eloquencia, Rector que fue de el Colegio de San Ramon, Commendador que fue del Convento de Mexico, Provincial dos vezes de la Provincia de la Visitacion desta-Nueva España del Real Orden de N. S. de la Merced Redempcion de Captivos.

Exmo Señor.

MAndame V. Ex. que vea el sermon que antes avia oído gustoso, tan docto en lo discurrido como erudito en lo ajustado, que predicò el Señor Doctor D. Iuan de Narvaez: Racionero de esta Sancta Yglesia Metropolitana, y Cathedratico en propriedad de sagrada Escriptura en la Real Vniversidad, y en èl hallo dos Espejos en que mirarse; vno para los Oradores sacros, en que hallarán la claridad que se suele hechar menos en los sermones, y las reglas todas de la Oratoria, pues si todas estas las reduce Ciceron á tres, que son probar, deleitar, y mover: *Erit igitur eloquens is, qui ita dicet, vt probet, vt delectet, vt flectat*, todas tres se hallan en el docto Orador, y su sermon, que prueba con textos mui del caso lo que dice, deleita con lo que habla, y excita los animos con lo que enseña: à quien se le va con propriedad la sentencia de Theodorico: *adest semper electa quadam sermonum gratia, blandeditur auribus mentem trahit, vitius perspicuitate facundiæ qualem decet, para conscientia decet emanare, est enim quoddam speculum morum agentis oratio.* El otro espejo nos lo propone mui á las claras el docto Predicador en las altas, y perfectas virtudes del Illustrissimo Señor Arçobispo D. Francisco de Aguiar,

Cic. in orat.

Cass. lib. 5. var. epist. 22.

Sei-

Seixas, y Vlloa, quien si fue claro por la ingenuidad de sus naticios, fue mas illustre por las virtudes, conque sobrelalió en lo perspicuo, y puro de su obrar. Fue claro en su prosapia, en que tuvo tan ingenuos como provectos nobles ascendientes, y entre tantos mui singular por lo erudito, docto, y pio el Illustrissimo Señor Don Francisco de Seixas, y Lossada, que murió Arçobispo de Santiago de Galicia en donde avia sido antes Canonigo Penitenciario, Obispo de Valladolid, y de Salamanca, vno de los mas eminentes Theologos de este siglo, versado tambien en las facultades de Canones, y Leyes à quien le viene muy de el caso lo de Theodorico Rey en Casiodoro: *Scitis enim sæpe ex hac familia viros enituisse præcipuos: recordamini provecti ævum perfecti dogmatis honore ditatum, cuius maximam facundiam fora miratа sunt, studuit vera, cum abundaret eloquio, sciens dicendi peritum debere esse puritate conspicuum.* Vno, y otro heredó nuestro Illustrissimo Principe, lo noble, y lo piadoso, vno, y otro imitó, lo piadoso, y facundo, lo piadoso en el obrar, lo facundo en el decir, pues ascendiendo à la Prebenda Magistral, se dió todo á la Predicacion exercicio de el zelo de las almas, conque le abrazava, y à las obras de charidad conque socorria las necesidades de los cuerpos, Casiodoro prosiga, *his meritis ad honorum celsa perductus, largitiones sacras fida protexit custodia, implens etiam doctrina, quam susceperat Magisterij dignitatem: ita in vtroque laudatus, vt in singulis crederetur esse præcipuus.* Vno, y otro charitativo empleo exercitò con generoso anhelo hasta morir, y sabiendo las togas, y Dignidades de superior Herarquia, que avian obtenido sus illustres Ascendientes, à quienes muy del caso viene lo de Casiodoro en sus varias: *Nati sunt fasces ex fascibus, naturam retinentes fœtus arboris pullularunt iterum decenter abscisi.* Todo lo despreció su profunda humildad, recogiendose á sagrado, y haziendose Templo vivo de Dios para los Olocaustos divinos, prosiga el referido como exhortando á la hazaña: *Esto innocentiæ templum, temperatiæ sacrarium, ara iustitiæ, absit à iudiciarijs mentibus aliquid profanum: pio Principi sub quodam sacerdotio seruatur.*

Lib. 3. epist 12.

Lib. 1. var. epist. 12.

Quatro cosas en especial deven asistir al Obispo, y Superior Eccleasiastico, dice San Bernardo, y todas quatro hallo bastantemente ponderadas en el sermon: *Quatuor ta-*

tum.

Seum. ad cler. in concl. Remen. Congr.

men his, qui præsunt in Ecclesia Dei necessaria esse præ omnibus reor. Videlicet vt per ostium intrent, vt in humilitate se contineant: avaritiam deserant, mundiciam tam corde, quam corpore servare studeant. Lo primero consiste en la eleccion hecha conforme à los sacros Canones, no por ambicion; sino por meritos, y en obrar segun ordenan los sacros Canones: como dice el Santo: *Sed quid prodest si canonicè eligantur [quod est per ostium intrare] & non canonicè vivant.* Quanto se ajustasse este Illustrissimo Principe en esta parte à la observancia de su obligacion, y sacros Canones, y quanto le ajusten assi esta como las demas virtudes referidas consta, y pondera llana aunque energicamente sin desmedidos hyperboles el docto Predicador, pues en cada vna de ellas parece llegò à la cũbre de la perfeccion. Y si perfecto es el que està colmado, y lleno sin que le falte cosa, como dice el Philosopho: *Perfectum est cui nihil deest.* No parece avia mas que adelantar entre las virtudes; pero con todo adelantò en la linea de perfeccion su charidad con las mas realçadas obras de misericordia cõque socorria à los necessitados, y desvalidos, y si alguna vez cabe el plusquamperfecto es en esta virtud, que no en valde dixo Christo, que fueramos perfectos como el Padre Celestial *Estote perfecti sicut & Pater vester Cœlestis perfectus est.* Porque si Dios es perfecto en todas sus obras, *Dei perfecta sunt opera.* Pero con todo sobresale en excelencia la misericordia, como pondera san Pedro Chrysologo: *Magna sunt opera Domini, sed magnitudinem præcellit misericordiæ magnitudo, nam cum dixisset Propheta, magna opera Domini, adiecit alibi misericordiæ eius super omnia opera eius.* Virtud porque mereció este Illustrissimo Priincipe aquel singular, y nunca oydo portento del Santo Crucifixo [que piadosamente, y con el presupuesto de la protesta del Author creemos] y digo singular portento, porque aunque sabemos, q̃ Christo està en los pobres, y que quien obra por el pobre obra por Christo: *Quod vni ex minimis fecistis mihi fecistis:* Insigne excellencia de la pobreza, como pondera San Pedro Chrysologo: *O insignem paupertatis excellentiam! hæc Dei persona fit, Deus in paupere absconditur,* pero esto de esconderse Christo en el pobre, y hazer el pobre la Persona de Christo, es beneficio muy frequentado de su divina dignacion, mas esconderse vn pobre en Christo, y hazer Christo la persona de

Math. 5. ℣ 48.

Serm. 62.

Math. 25. ℣, 40.

Serm. 121.

na de vn pobre, esse es portento singular. En fin hallamos todos en el Sermon, y en su materia muy buen Espejo en que mirarnos, los Prelados, y Subditos, Nobles, y Plebeyos, Grandes, y pequeños, y sobre todos el muy Illustre Venerable Cabildo, en quien reside la Authoridad de Pastor, y quien celebró estas exequias con magnificencia digna de su generosidad, y nobleza: á quien se puede decir lo que San Bernardo escriviò à vna Congregacion, ò Cabildo de Pastores: *Seculares in speculis suis visu cognoscere solent pulchritudinem, aut turpitudinem suam; alterius generis est speculum vestrum, in quo magis auditu quam visu potestis attendere quid deceat, & quid non deceat, quid impediat, quid expediat, quid ex debito vestri officij vobis incumbat.* Todo es claro como vn Espejo, y todo es vn Espejo de claro el Docto Orador en su Sermon, en quien hallará el curioso todas las prendas de Predicador. Y cierto no huviera tenido el trabajo, que se tomò Demostenes buscando dividido, ó apedazado lo que se hallara junto, si se huviera visto en este Espejo, pues como refiere Apuleyo aprendió de Platon Philosopho lo eloquente, y facundo; de Eutulides Dialectico la eficacia, y forma de argumentar, y en vn Espejo estudiò la proporcion, y congruencia de las acciones, y gesto en la pronunciacion, y assi dirê de este Sermon lo que el Poeta.

Ser. ad Pastor in syn. Cong.

Apul. Apol. 1.

Ac veluti Speculum nitido splendore coruscans, es muy digno el Sermon por su forma, y su materia de la perpetuidad, y por esso convendrà el darlo à la prensa, y assi podrá V. Ex. siendo servido mandar se dé la licencia, que se pide. Convento Grande de la Merced, Mexico, y Octubre 5. de 1698.

Excellentissimo Señor.

B. L. M. de V. Ex. Su menor Siervo, y Capellan.

Fray Iuan de Olaechea.

Li-

Licencia del Señor Virrey.

EL *Excellentiſsimo Señor D. Ioſeph Sarmiento de Valladares Virrey Governador, y Capitan General deſta Nueva-Eſpaña &c. Diò ſu licencia para la impreſsion de eſte Sermon viſta la Aprobacion del M. R. P. M. Fray Iuan de Olaechea, por ſu Decreto de 23. de Septiembre de* 1698.

SENTIR

DEL M.R.P.FR. IOSEPH SANCHEZ

del Orden de N. P. S. Francisco Lector jubilado, Cathedratico que fue de la Cathedra de el Subtil Escoto en la Real Universidad, Qualificador en propriedad del Sancto Officio, Ex-Ministro Provincial de esta Provincia del Sancto Evangelio, y Regente de los Estudios de San Francisco de Mexico.

Señor Provisor.

SIrvese U.S. de remitirme el Sermon, que en las Honras, que celebrò la Sancta, y Metropolitana Yglesia de esta Ciudad de el Illustrissimo, Reverendissimo, y Venerable Señor Doctor, y Maestro D. Francisco de Aguiar, y Seijas su dignissimo Arçobispo; predicò el Señor Doctor Don Iuan de Narvaez, Cathedratico en propriedad de Sagrada Escriptura en la Real Universidad de esta Corte, y Prebendado en dicha sancta Yglesia, para que informe, y diga mi sentir, si tiene cosa alguna, que impida su impression.

Y en obedecimiento de lo que V.S. me manda, digo, que està tan ageno de borron, que pueda detener su publica manifestacion, como adornado de lucidos primores, que exécutan el desseo de todos, à verle repetidas vezes, porque siempre hallarán, que admirar en la ingeniosa subtileza del discurrir en lo terso, y energico de las voces sin affectacion, en lo nervoso de sagrados textos, authoridades de Sâctos Padres, y sentir de Expositores, acomodados al intento con destreza nueva, pero tan sin violencia, y genuinos, que mas, que acomodaticios, y similitu-

dinarios, son identicas razones, que con evidencia manifiestan la solidez de lo que se propone, y el Magisterio del Orador, de todos venerado, y aplaudido en todas letras Magistral á quien todos confiessan, y aclaman vno de los primeros Demostenes, que lograron veneraciones por eloquentes en esta Athenas Mexicana; y assi con decir el Señor Doctor Don Iuan de Narvaez predicó este Sermon, se dice, que no tiene cosa, que caiga debajo de censura, ni necessita de encomios, por presupuestos, que lo alaben: *Prolixa laudatio est, qua non quæritur, sed tenetur.* Y si Demostenes fue de sentir, que en el aplauso de los oyentes consistia de la oracion la alabança: *Video Oratorum facultatem, & vim maximam ex parte, in auditorii esse potestate* á esta oracion como de elogios tan digna, correspondieron los aplausos del auditorio mas numeroso, Docto, lucido, y Grave, que en estos tiempos se ha visto en la Cathedral de Mexico, siendolo en todos grande.

S. Amb. de Virg.

Demost. or. 1.

Ni pedia Orador de menor tamaño lo lucido de los Sujetos, que celebran las Honras, ni se proporcionaba á lo grande del objeto oracion, que no tuviera los subidos quilates de erudicion, que en esta se hallan. Los Sugetos, que celebraban las Honras es el muy Illustre, y Venerable Cabildo Mexicano, Primero en todo, en este Occidental Emispherio, y no inferior á alguno de los mas graves de España, y assi executaba la razon de cielo tan lucido, que con aquella funebre pompa manifestaba los justos sentimientos, que tenia por el Occaso del sol, que los presidia, e illustraba, que vn astro de este racional cielo de la magnitud, que en el Orador se conoce, fuesse el que en su nombre, á todos expressasse con quan justa causa sentian, y lloraban la muerte de vn Prelado tan amable, de vn Principe tan benigno, y de vn

Pre-

Padre vniversal de todo el Arçobispado, que el Senado Romano, segun Casiodoro, eligia para legado suyo el Orador mas eloquente, para que en el se conociera la facundia Romana. *Casiod. l. 5 var.*

El objeto de esta oracion es el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Doctor Dón Francisco de Aguiar, y Seixas, que goze de Dios, cuya grandeza es en entrambos mundos conocida, en vno, y en otro polo celebrada. Por quantas lineas se attienda, en quanta diversidad de tiempos se mire, se hallará siempre grande. Del Nilo, ó Geon, que es lo mismo, y segun este nombre Hyeroglifico muy proprio de su Illustrissima, dixo el Cordovez, que jamas se miraba con pequeñeses, porque era tan caudalosa en su origen, que el que alli le atendia, no admiraba su grandeza, aun quando en la mar se sepultaba: *Arcanum naturæ caput non prodit vlli--- Nec licuit populis, parum, se, Nili videre--- Amovet que finus, & malluit ortus mirari, quam nosse fuos &c.* El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Arçobispo de Mexico fue tan grande en su nacimiento, que lo tuvo de los Señores de la Casa Solariega de Aguiar, cuya antiguedad, y nobleça no reconoce excesso en alguna de quantas en el illustre Reyno de Galicia, son origen de la mayor de España. En las letras fue tan insigne, que sin repetir oppositiones, en concursos de Sugetos por Doctos, venerados en las mayorés Vniversidades de España, la Cathedral de Astorga le dió la Cathedra Magistral, y la Metropolitana, y Apostolica de Santiago la Penitenciaria, porque conocia la rectitud de aquellos illustres Conjuezes; que aunque eran brillantes astros los del Concurso, era entre ellos sol resplandeciente el Señor Doctor D. Francisco de Aguiar. *Lucr. verb. Geon.*

En ningun tiempo se conocieron pequeñezes

en su Illustrissima, que goze de Dios, aun en sus pueriles años, Paje del Illustrissimo Señor D. Fernãdo de Andrade, y Mendoza, Arçobispo de Santiago pudo escusarle á su Illustrissima Maestro de ellos, porque cõ su modestia, compostura, y puntualidad en la assistẽcia de su amo, alicionaba á sus cõpañeros en lo que debian executar: tanta inclinaciõ tenia en estos pocos años a las letras, que por lograr los dias de trabaxo en el estudio hazia convenio con los demas Pajes de serlo de guarda todos los dias festivos.

En el Colegio de Fõseca, talla de Mitras, y Togas, fue tan singular su porte, que vivia siempre retirado en su apossento, entregado á los libros, à la oracion, y exercicios espirituales: huia, aun las recreaciones licitas, y las conversaciones, aun muy honestas, escusaba. Toda la Ciudad de Santiago le atendio y miraba, en aquellos juveniles años, como á oraculo, hombre insigne, y grande, y el Señor Dr Dõ Francisco de Seixas, y Lozada, Penitenciario entõces, despues Obispo de Ualladolid Salamãca, y Arçobispo de Santiago, complaciendose, como Pariẽte en lo lleno de las virtudes, y letras de N. Illmo difunto, decia repetidas vezes: *Aguiar es la Corona de nuestro linaje y la gloria de nuestra Patria.*

Quien conocio á su Illustrissima Magistral en Astorga, Penitenciario en Santiago, que no le confessara entre tanta lucida antorcha, brillãte, y resplandeciente Astro? Persuadome, que à ninguno de los que conocieron á su Illma Collegial Magistral, y Penitẽciario le pudo ocasionar admiracion las heroicas obras, q̃ executõ en la Dignidad de Obispo de Valladolid, y Arçobispo de esta Ciudad. Yo á lo menos confiesso, que el año de 55. conoci á su Illma en Santiago, y despues en diversos tiempos le vi, y comunique, y siempre le hallé tan grande en todo, que no me cau-

causó admiracion alguna el veer, lo que Arçobispo desta Ciudad executaba, y allí si, segun los aphorismos Thybertanos, no ajusta bien oracion grande á materia pequeña; *neque malum calopodium convenit parvo pedi: nec ampla oratio parvis rebus*: oracion, que no tuviera los crecidos quilates que resplandecen en esta, no fuera proporcionada à objeto tan crecido, como lo es el de quien en ella se trata. *Thyr. in Aphor.*

Concluyo Señor Provisor con decir, que este sermon es muy digno de que se imprima, allí por no tener cosa alguna que lo impida, como porque en él se manifiesta, como en vn christalino espejo lo heroico de lo mucho que executó para mayor honra, y gloria de Dios, vtilidad espiritual, y temporal de todo este Arçobispado el Illmo Rmo y Venerable Señor Doctor Don Francisco de Aguiar, y Seixas, cuyas memorias deben gravarse en el coraçon de todos, para la veneracion, y aprecio, pues si como dice Casiodoro, a todos los Señores Obispos debemos querer, y venerar, con mas razon debe nuesta volũtad, apreciar, venerar, y querer à aquellos q̃ conocemos, y experimẽtamos dignos por sus obras de ser amados, y reverenciados: *Si Sacerdotibus, etiam ignotis honorem debemus: magis illis, quos amabili veneratione cõspeximus.* Este es mi sentir salvo &c. En este Convẽto de N. P. S. Francisco de Mexico y Septiembre 22. de 1698. años. *Casi l. 10. epist. 32.*

Señor Provisor

B. L. M. de V. S. su menor, y afecto Capellan.

Fray Ioseph Sanchez.

Li-

Licencia del Ordinario.

Mexico y Septiembre 23. de 1698. años.

Visto el informe fecho por el R. P. Fr. Joseph Sanchez del Orden de S. Francisco á los veinte y dos de este presente mes y año, y informados nos no haver inconveniente para la impression de el sermon, que contiene el memorial de esta foja, en cuya conformidad concedemos licencia à qualquiera de los impressores de esta Ciudad para que lo pueda dar à la estampa. El Señor Doctor Don Manuel de Escalante, y Mendoza Chantre de la Santa Yglesia Cathedral de esta Ciudad, Cathedratico jubilado de Prima de Canones en la Real Universidad de esta Corte, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado assi lo proveyô, y firmò.

Doctor Don Manuel de Escalante.

Ante mi

Bernardino de Amezaga.
Notorio Publico

EPIGRAMMA.

PRæſulis egregij ſpeculatur acumine lucem
Orator, ſpeculum fingit & inde ſacro.
Hoc ſatis eſſe provat, ſpeculum geminante polita
Arte, vel ingenio; præſtat vtroque Rethor,
At ſordet ſpeculum, cuiuſvis vt halitus hæret,
Planitiem, & puram lædit, & aura levis;
E contra, hoc ſpeculum dicentis fulſit in ore:
Aurea dicentis vox erat, aura ſacra.

DEZIMA.

DE vn Prelado, que eminente
Ateſorò lo mejor,
Otro Tulio, vn Orador
(Porque lo grande ſe aliente
En boca de vn eloquente)
Sacò vn Eſpejo lucido,
Y de eſte ſolo he advertido
Que no empañò ſu pureza
Humana boca; luego eſa
Divino aliento ha tenido.

EPI-

EPIGRAMMA

Doctoris D. PETRI RAMIREZ Sanctæ Metropolicæ Ecclesiæ Chori Capellani.

Sapientissimi D.D.D. IOANNIS A NARVAEZ

Sacrarum litterarum Professoris primarij, in Matrice Ecclesia Orantis fácundiam

epodi canunt.

PAstor abit liquido, quis iã nos gurgite pascet?
Mista lupus nobis flumina felle dabit.
Grex perit heu Cœlum! Duplex vndatile quando
Quolibet in misero lumine flumen habet.
Hostis amor rapidas inflat, dum fomite flammas
Non satiare potest, quælibet vnda sitim.
Si tamen in doctis difusa est gratia labris,
Quo liquidas remanent fonte bibamus aquas.
Non opus est amnis capidi, non tibridis vndis,
Quando potest dulces vertere limpha salis.

PRO-

Opus Bachalauri IOSEPHI DE ABILES Presbyteri Mexicani.

PROGRAMMA.

Doctor Dominus IOANNES DE NARBAEZ.

ANAGRAMMA.

Nùnc dote Zaberna sonos Amori dedi.

EPIGRAMMA.

TE lachrymante, Parens, suspendimus organa nostra,
Cùm potuit benè vox ista referre tua:
Dote *favente* Zaberna, sonos, *lachrymosus* Amori
Nunc *pro* PATRE *meo, Mexice, iure* dedi.
Sed tua vivificans tùnc mortua corpora lingua,
Lætificavit nos, mœstaque corda pia.
Semper Honos, Nomenque tuum, laudesque manebunt;
Ast tibi me grates solvere voce deest.
Tempora tot numeres, quotquot tua Palma coronat
Tempora, noster Honor sitque Corona Tua.

EPIGRAMMA

Bachalauri D. PETRI MVÑOS DE CASTRO Presbyteri Mexicani.

NAturæ ſpeculum, ſi oculum tunc dixerat eſſe,
Nunc oculum, ſpeculum, Plinius, artis ait.
Eìa age, iam ſpeculi clamet fractura ſupremi,
Clamet, & ex oculis vnda perennis eat.

DEZIMA

A Los ojos Plinio aclama
De naturaleza eſpejos
Y à aquellos en ſus reflejos
Ojos del arte les llama:
Clame yà el mundo, pues clama
Al golpe infauſto, y fatal,
Que quebrò vn eſpejo tal,
Y con liquidos deſpojos
Llore el chryſtal de los ojos
Quiebras de mejor chryſtal.

EPI-

EPIGRAMMA IN concionis Auctorem, á D. NICOLAO ALTAMIRANO

O decus Occidui solis, Tulli que dolentis
Americæ Interpres, plausſus vbique tuus.
Non moritur; viget ore tuo ter Maximus ille
Ecclesiæ Antistes, gloria, Pacis honos.
Magnificas fovet igne sacro sub pulvere Dotes,
Quæ eloquio in lucem sunt rediviva tuo.
Obstupuit mors ipsa pium rapuisse Parentem,
Divo Alexandro parcere debuerat.
Nunquid, & has placuit meritas te fundere laudes,
Et facta est lachrymis victima digna tuis?
Magnifico licuit gemitu lustrare sepulchrum,
Cuius larga manus non tulit orbe parem.

SONETO

De vn Ingenio Mexicano.

TAN vivamente de el Pastor sentida
La muerte el Orador dice de suerte
Su vida illustra heroica, que convierte
La immensa pena en gloria su medida,
A la docta viveza introducida
Immortal nueva duracion, se advierte,
Que todo alma el sentir es de su muerte,
Y el sentir todo discursos de su vida.
Monte en sus quiebras firme, redivivo,
Multiplicado Espejo, con acierto,
Sion à el funebre elogio diò motivo;
Porque en él, de virtudes á el concierto,
El mas exemplar muerto se vee vivo,
Y el mas vivo exemplar se admira muerto.

SO-

SONETO

DE EL DOR D. PEDRO RAMIREZ Capellan de Choro de la Santa Yglesia Metropolitana de Mexico.

SIente nuestra Ciudad de su Prelado
El fin, y muerte en èl tan prevenida
Llora; no por mitar que estè sin vida,
Quando en mejor le mira transformado
Creciera su dolor, y su cuidado
A no estar justamente convencida,
Que mitiga las penas de afligida
Lo que el sabio Orador le ha predicado.
Pausó los sentimientos su desvelo
Mostrando docto, que sin duda alguna
Goza de eternidades en el Cielo,
Y no en muchas razones, sino en vna
Ciudad de tu Pastor libra el consuelo;
Mirale que và al Cielo en esta Luna.

SO.

SONETO

Del Bachiller D. PEDRO MVÑOS DE CASTRO Presbytero Mexicano.

SOlo el Espejo retratar supiera
Aun tal Señor, yá vivo, yá difunto
O bien á superior esphera assumpto,
O bien mitrado en inferior esphera,
Y de vn gigante tal donde cupiera
De aver yá de caber, tanto trassumpto
Donde ver se podrá? Donde pregunto?
Donde sino al Espejo se pudiera?
Vivo fue Espejo de Prelados puro,
Y muerto lo es tambien al desengaño,
Espejo fue de azero, siempre duro,
Sin recebir jamas el menor daño,
Y en fin, aunque de azero, quebró el muro,
Pues salga el fragil vidro de el engaño.

Del

Del Bachiller IOSEPH LOPEZ DE ABILES, Clerigo Presbytero: al Objeto, y Sujeto del Sermon.

SONETO.

Alto nuestro DAVID *Noble, y piadoso,*
F *JOSEPH honesto del Egypto Indiano,*
Fiel MOYSES *del Pueblo Mexicano,*
S Alomon Sabio, Pobre poderoso:
Phinees *de Pablo imitador zeloso,*
Franco FRANCISCO, *humilde, todo humano:*
Pontifice AARON, *en cuya Mano*
Vara Baculo floreció precioso.
Pia de Ioan *la gracia lo revive*
Por su voz, pluma, mano, y Escriptura
Con lo que Docto Magistral *escrive:*
Y el Rebaño esperanzas assegura
De mejor vida, que de Gloria vive,
Que la que en bronzes en a puesta dura.

SO-

SONETO

DEL L^DO D. MIGVEL DE CONTRERAS PACHECO Capellan segundo del Charitativo Collegio de las Donzellas de esta Corte.

ARgos la Perspectiva de curiosa
Con quatro Espejos del objeto ausente
Assegura la imagen tan presente,
Que verlos, y mirarla, es vna cosa.
Del primero al segundo presurosa,
Al quarto del tercero subsequente,
Corre formada succesivamente:
Assi del vno agena, en tres se gosa.
Optica superior hallò tu ciencia
Magistral, ò NARVAEZ aclamado!
En otros quatro Espejos, que la ausencia
Fatal discurren del feliz Prelado;
Pues vimos al oyr tanta eloquencia,
No copia, original especulado.

SA-

SALVTACION.

AMARGA pena, la que escondiendose al conocimiento, por crecida, aun no cabe en las dilataciones de el alma, como immensa. Sentimiento sin alivio, el que negandose al examen de la razon como escondido, prohibe el manifestarse en los labios como ignorado. Dolor sin termino, el que no apareciendo en las explicaciones de la lengua recobra mayor esfuerzo en las compresiones de el alma; porque passando los temores de la duda, en que agonizò la esperança, quedo en admiracion la tragedia; que incomprehensible, aun à la lastima hizo se tributassen, en pasmos de suspensiones caducas los sentimientos, que avian de ofrecerse en lagrimas tiernas; porque el llanto que asomaba à los ojos el dolor como temido se congelò en las mexillas, quedando el coraçon exanimado, y passò á ser augmento de la fatiga en sus ahogos, el ardor que le vivificaba en sus alibios. Tan desesperada se sepulta en los silencios la pena, que ni puede exhalarla por los ojos el alma como yerta, ni explicarla por los labios como muda. Si intenta significaciones la congoja, lo resiste la nobleza de la causa; que pierde sus quilates la pena quanto le empaña el ayre de los acentos de la boca. Si oculta el coraçon la fatiga, queda sospechosa la verdad de su llama, que en tanto se haze mas creida, en quanto se repite explicada. Pues encontrandose el dolor con el remedio, como podrá significarse lo padecido, si se malquista el sentimiento con lo explicado? Y si ha de quedar con desmedras de fino el dolor como occulto, como podré dexar de decir, vn dolor tan generoso?

Lo explicarè como alivio? No: Que es quitarle la nobleza al sentimiento. Lo callarè como pena? No: Que es descredito del padecerla. Pues què harè? Callarla, y no callarla: Callarla en quanto es alivio el explicarla; No callarla en quanto es es augmento del dolor el repetirla. Que no siendo diligencia de remedio el decirla, es violencia de su actividad el no callarla; pues no cabiendo ya en toda el alma, reboſa hasta los labios obligandome á que diga que murió. O que fatiga! Aun se reſiſte á la obediencia la lengua dudoſa en tantos ſentimiẽtos el alma. Murió; O que pena! Que eſcuſandoſe los labios de pronunciar vna vez la deſdicha, repitan como cobardes muchas vezes la laſtima! Pero es hidalguia, que inſpira la ſoberania de la perdida; que no cabiendo en las vozes, ſu grandeza haze repetir en los acentos la memoria, quanto ſe multiplica en los recuerdos la pena. Muriò aquel Eſplendor claro del noble Reyno de Galicia, que apenas ocupó el florido albergue de la cuna, quando preſagio feliz le veneró en la ſuprema exaltacion de la Mitra; en cuya nobleza admiró la mas generoſa hidalguia en empreſſas de ſu ſangre, encadenadas las coronas, con los Capelos; las Mitras con los Baſtones, las Cruzes roxas con las verdes. Murió aquella Flor de la Vniverſidad de Salamanca, y Colegio mayor de Cuenca, que eſparciendo en los albores de ſu primera edad el atractivo nacar de ſu modeſtia, en las deſabrochadas ojas de ſu juventud, fue ſagrado encanto de los coraçones, con la humildad entre las letras, con la virtud entre las abundancias. Murió aquella flamante Antorcha de la Sãcta Yglesia de Aſtorga, que como ſu Magiſtral rayò en los entendimientos con la luz de ſu Doctrina, y ardió en los coraçones con la actividad de la llama. Murió aquella fecunda Oliva plantada en el ameno Huerto de la Sancta Yglesia de Santiago, que Theſorero de la Miſericordia Divina, la diſtribuía como Penitenciario, y la imitaba como Limoſnero. Murió aquella brillante Eſtrella apenas aparecida para la Sancta Yglesia de Guadalaxara, quando trasladada à la Sancta Yglesia de Valladolid, toda fue benignas influencias para ſus habitadores, y glorioſa invidia de los diſtantes. Murió aquel mayor Planeta, aquel Circulo de luzes, aquella viviente Hoguera de reſplandores, que en el Cielo de eſta Sancta Yglesia Metropolitana de Mexico ſe diffundió

dió en beneficios, quando el sol se dilata en lucimientos, se esparció en piedades quanto el sol se corona de rayos, se fatigò en Vigilias, quanto el sol se trastorna en muertes. Muriò: Ya lo digo; porque con decir quien muriò, digo quanto se puede decir. Murió el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Doctor, y Maestro Don Francisco de Aguiar, y Seixas, Colegial que fue del insigne Colegio mayor de Cuenca, Cathedratico de Philosophia, y Theologia Moral en la Vniversidad de Santiago, Canonigo Magistral de la Santa Yglesia de Astorga, Penitenciario de la Metropolitana de Santiago, electo Obispo de Guadalaxara, Obispo de Mychoacan, Arçobispo de esta Santa Yglesia Metropolitana de Mexico del Consejo de su Magestad. Exemplo de la mayor perfeccion, Emblema de la mas encendida charidad, Symbolo de la humildad mas profunda, Enigma de la pobreza mas estrecha, Geroglifico de la Pureza mas candida: Padre vniversal de los Pobres, Maestro de los Iustos, consuelo de los Pecadores, Remedio de los Grandes, Ydea de los Principes, y clarissimo Espejo de todos. Esta Luna en su menguante, este Chrystal en las quiebras de su Ocaso llora la tierna Viuda Noemi, esta Metropolitana Yglesia; y explicando el dolor como agradecida al tamaño de la perdida, repite muchas vezes el motibo; porque se vea muchas vezes grande el sentimiento, recuerda en repetidas vozes la causa, porque sea mayor en los repetidos acentos la pena. Noble modo de sentir, que enseñò David, como Padre, y Rey, en la muerte de su Hijo Absalon, multiplicando en su fatalidad la congoja, quantas vezes repitio en sus voces la memoria de su perdida. Como Reyna, y como Esposa manifiesta el sentimiento esta Metropolitana Yglesia, y multiplicando el dolor con la repeticion de la memoria, ariende en el sepulchro multiplicada la causa. Esto es lo que ha de explicar nuestro sentimiento, y siendo empeño tan crecido solo puede dar luz para el acierto, aquel Espejo Purissimo de Maria Santissima, en quien Dios puso las atenciones de sus ojos por la Gracia.

lib. 2. Reg. c. 18. v. 33 Fili mi Absalom, Absalom Fili mi quis mihi tribuat vt ego moriar pro te Absalom Fili mi, Fili mi Absalom?

AVE MARIA.

Recordare Domine, quid acciderit nobis, intuere, & respice opprobrium nostrum.. Pupili facti sumus absque Patre --Defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum Chorus noster, cecidit Corona Capitis nostri.... Propterea mastum factum est cor nostrum, ideo contenebrati sunt oculi nostri, propter Montem Sion, quia disperijt.

Tren. cap. 5.

O Señor Soberano! O Dios Piadoso! Donde estàn los recuerdos de vuestra misericordia? Como no miran vuestros ojos Divinos, el dolor de nuestros pechos? Es posible que no atiende vuestra piedad soberana para el remedio, la perdida de este pobre Pueblo afligido? A vos occurre como misericordioso nuestro triste lamento, porque solo en vos puede hallar alivio tan crecido llanto. Sin Padre hemos quedado como huerfanos; y las abundancias que ministraban sus piedades, sõ ya escaçeces que llorã nuestros ojos. Cessò el gozo de nuestros coraçones, y las q̃ en nuestro CHORO eran vozes festivas, se han convertido en lamẽtaciones funestas. Cayò la Corona de nuestra Cabeça, y tanto se llenarõ las almas del dolor de esta ruina, que passando á los ojos en corrientes de lagrimas la pena, obscurecidos perdieron la vista. Sentimiẽto justo á fatalidad tan excesiva, pues todo lo ocasionò el haverse destruido, y deshecho la hermosura del Mõte Sion, que era nuestra alegria.

Assi se quexaba el Propheta Hieremias lamentando el dolor de su Pueblo afligido, por la destruccion de Ierusalem, y su Templo. Pero en la Alegoria, no parece que buscaba en sus voces el Propheta, el alivio de otra pena, que de la que por Olocausto ofrece esta Yglesia Metropolitana, quando renueba los sentimientos, como Esposa, en las tristes memorias de su Cabeça: Pues con funestas demostraciones de dolorida, lamenta la falta de tan inestimable prenda; y haziendo mas crecido el dolor, con la repeticion de la causa, repite muchas vezes la memoria.

Lo

Lo que lamentaba Heremias llorando fue la perdida de el Monte Sion, donde estaba el Templo: *Propter Montem Sion, quia disperijt*: Y lo que se deshizo en esse Monte fue vn Espejo, que esso significa el Monte Sion, en sentir del Cardenal Hugo: *Sion interpretatur Speculum*, y vn Espejo Prelado: San Geronymo leyó: *Sion, ideſt, ſpecula*, y Hugo Cardenal, *Specula*, ideſt, *Prælatio*: Que los Sagrados Obispos, y Prelados se symbolizan en el lugar supremo, y Eminẽte, q̃ mira á todas partes de donde tomò la denominaciõ el Espejo: *Episcopatus* (decia S. Iuan Chrysost.) *Ex eo dicitur, quod omnes inſpiciat cũctaque ſpeculetur.* Assi la causa del dolor de Heremias en su alegoria, fue vn Prelado que muriò, vn christalino Espejo, que cayendo en la loza de el sepulchro se quebrò: Y como quebrado el Espejo, se multiplican en sus fragmentos las representaciones, se hazen muchos Espejos con las quiebras, no lloró el Propheta en su dolor, vn espejo fino, muchos, no lamentò en su pena vna representacion sola, sino representaciones multiplicadas. Esso significa en sentir de Hugo el verbo, *diſperijt*, ideſt *in diverſa perijt*.

Hug. Th. 2. Hieron. sup. Hieren. c. 26.

s. Ioan Chryſoſt. hom. 10. in 1ã ad Timoth.

Este Espejo quebrado al cruel golpe de la muerte (assumpto triste de nuestro llanto) ministra en sus quiebras á el discurso en representaciones vivas, lo que pudieran prestar en vn libro las letras muertas. Para que predicara Ezequiel, al Pueblo Hebreo, anunciandole las tristes nuevas de sus trabajos le diò Dios escripto el sermon en vn libro, mandandole que le comiesse antes de que predicasse. *Comede volumen iſtud, & vadens loquere ad filios Iſrael.* Comiose el Propheta el libro, haziendole pedaços á el comerle, dice, Menochio, *& devorandum dedit*; lo que tenia escrito el libro en sus planas eran lamentaciones, versos, y gemidos: *Et ſcripta erant in eo lamentationes, carmen, & væ*; el Syriaco leyó, *concentus carminũ lugubria, & lamentationes.* Pero segũ la raiz Hebrea el libro que le diò Dios á Ezequiel para que predicara fue vn Espejo; porque la voz *Galal* de que vsó el Propheta, significa Espejo, y significa libro; y es tan vsual esta version, y inteligencia, que al capitulo 8. de Isaias donde la vulgata lee *ſume tibi librum grandem*, leyò el Hebreo *ſpeculum grande*: Este libro, ò Espejo, no le sirviò al Propheta para el sermon entero, sino quebrado; porque antes de predicar quebrò el Espejo, ó hizo pedaços el libro: Assi predicò lo representado en muchos Espejos; porque predicò lo escri-

Ezech. 2. ℣. 9.

Delzio. de land. Virg. fol. 24.

to en muchos libros, y entrando á lo interior de el pecho las quiebras, y lo que contenia el libro, salieron en las vozes de el dolor las representaciones del Espejo.

O quantos libros, quantos Espejos admira la veneracion en este Sagrado Libro roto, en este chrystalino Espejo quebrado! Quantos lamentos, quantos llantos, quantos clamores se representan en las quiebras! En todas las planas de el libro de Ezequiel solo se leian por dentro, y fuera: *Lamentationes carmen, & væ*; tristes lamentos, funestos clamores, caducos ayes: Y en cada Espejo de los multiplicados en el sepulchro haze aparecer en los ojos, y en la boca la representacion lastimosa, el llanto como deuda, el dolor como paga, el lamento como offerta, el clamor como tributo, porque en la multiplicada representacion de sus quiebras, se augmenta el sentimiento repitiendo sus memorias, crece el dolor con el recuerdo de sus perfecciones. Pero atropellando la razon los indultos de la pena, tributa como debido feudo á sus virtudes heroicas, el sacrificio de repetirlas, interrumpiendo el alma la suspension de su congoja por no defraudar la recomendacion de su vida. En que protesta mi insuficiencia decir con sencillez christiana lo que con mas verdad ha llegado á mi noticia sin darle á las maravillas mas ser, que el que pueden tener debajo de vna fee humana, sujetandome en todo à la correccion suprema.

Quebróse el Espejo de nuestras veneraciones, y de entre las cenizas de el sepulchro se lebanta mas brillante la llama de sus virtudes, que ocultaba el Christal de sus humildades. *Iudic. 7.* Assi para que se descubrieffe la luz encerrada en las lamparas de los Soldados de Gedeon las quebraron advertidos para triumphar de los muros de Herico alentados; y reflexaba en cada fragmento de el christal roto, aquella llama que consiguiò el triumpho.

Que oculto tuvo nuestro Illustrissimo Principe el esplendor de su llama! Pero oy que en tantos Espejos multiplicado le representa el sepulchro, aparece la eminencia de las virtudes que exercitó quando vivo; que es honor que tributan las cenizas á los Varones mas señalados, abrir en las quiebras de el cuerpo como difunto bocas por donde respire el alentado incendio de las maravillas de el espiritu. Esso significa en el *Ezech. hic* mysterio (segun la Interlineal) el golpe que quebró las lam-

paras

paras de Gedeon: *Corpore*, para que se manifestasse la luz de los prodigios: *Fulgorem miraculorum*: Y siendo la humildad profunda de nuestro amantissimo Prelado, la que ocultó el esplendor de sus virtudes preciso es para manifestarlas, el que el Espejo de sus humildades sea el primero que se represente á nuestras atenciones.

Para formar el Espejo, se vne al cuerpo diafano del christal, el cuerpo opaco del estaño, ò del açogue, porque sin esta sombra no puede formar en representacion las Imagenes; antes si passando la luz por su diafanidad se desvanece la representacion; y para vnirse el christal con el açogue necesita de ponerle en mucha compression el Artifice. Valiendose de esta ingeniosa industria Estapletonio, para explicar en vn Geroglifico la virtud de la humildad. Pintó vn Espejo, con esta inscripcion: *Ignem ab imo sicut speculum depressa ignem concipiunt, sic cor humile & depressum Divini Spiritus ignem statim concipit.* *Stapl. Doctr. 4. Adv. §. 6.*

Quien no admira en este Espejo la profunda humildad de nuestro difunto Prelado? Como puso sombra á sus heroicas virtudes, deprimiendo sus gloriosos Blasones! No ignorando el generoso tronco de su Alcendencia, que produjo en Castilla, en Galicia, en Aragon, y en Portugal, tanta nobleza como encierran las casas de Aguiar, Seixas, Lobera, y Ulloa; que se esparció en varias ramas de titulos, que le hermoseó con la variedad de las flores de los Habitos Militares, de Santiago, Alcantara, y Calatrava, se consideraba con tal abatimiento, que jamas hizo aprecio vano de tan Illustre Hidalguia; y si acaso le repetian la memoria la apartaba diciendo: Que era vn pobre hombre, y que aquellas cosas eran vn poco de humo. Nunca quiso, que se pusiesse el Escudo de sus Armas en los Actos que se le dedicaban, assi en la Real Vniversidad, como en las Religiones; y haviendo tenido tan honorificos puestos, de suerte obscureció sus memorias, que se tiene por cierto rompió todos sus despachos; porque en su muerte no se halló papel alguno, que conviesse alguna de sus dignidades. Tan temprano le amaneció esta virtud, que desde su niñez, sus acciones, sus palabras, su aspecto eran muestras de su humildad, y abatimiento: Siendo Canonigo de Santiago las mas vezes se iba á la Yglesia, y volvia à su casa sin vn criado, y entre sus Compañeros, aunque eran sus iguales se tenia por menos,

con-

continuando este respecto en el orden de sus dignidades. pues le pareciò siempre, aun siendo Principe; era menor entre los Principes; pero se exaltó en las igualdades mas supremas por estas humildades abatidas.

Hizo Dios los dos mayores Planetas en igual grandeza en su formacion: *Fecitque Deus duo luminaria magna*. Despues dice Moyses, que el Sol se señaló con privilegios de mayoria: *Luminare maius*, y la Luna se representó en las humildades de pequeña: *Luminare minus*. Pues si nacieron igualmẽte grandes, *Luminaria magna*, como despues entre si comparados huvo la diferencia de ser menor la Luna, que el Sol, y de ser el sol mayor que la luna? Si por el Imperio, no es mayor el del sol en el dia, que el de la luna en la noche. Si por el origen, tan noble cuna tuvo el sol à el nacer, como la luna á el alumbrar, porque ambos Planetas, fueron parto de la primera luz. Pues de que sirve la diferencia, si es tan de origen la igualdad? De que se exaltasse mas la igualdad con la diferencia. Es el sol segun Theodoreto, vn Espejo, conque se illustra la luna: *Luna cum ex adverso totum solem, vt speculum contuetur, illustratur tota*; lo mismo, dice san Anselmo, hizo Dios en la luna por que la fabricò clarissimo Espejo del sol: *Luna in modum speculi á sole illuminatur*: Pues afrontados estos dos Espejos mirandose el sol en el Espejo de la luna, como pequeña, recoge toda su grandeza en su pequeñez, mirandose la luna pequeña, en el grande Espejo de el sol, estiende sus lucimientos en su grandeza; Mirandose el sol en el Espejo de la luna, se minora, mirandose la luna en el Espejo de el sol se exalta; porque quedando iguales en la menoria, quedan iguales en la grandeza: y la igualdad mas exaltada; porque el sol es mayor quando en él se mira como en vn Espejo la luna: Mayor que el sol la luna, quando en ella se mira, como en su Espejo el sol: En (ex Theodoret. *Lunę speculum sol est*. Ex Anselmo: *solis speculum luna, vt reciproco se conspiciant intuitu, temperent que modeste nitoris statum; sol in luna de minoritate se erudiens luna in sole de magnitudinis incremento se provocans*.

Genes. 1.

Zard. in iudit tom. 1. c. 2. sect. 1.

Luminar grande entre los Principes fue nuestro difunto Prelado; y aunque era tan igual con los mayores por el glorioso origen de su Cuna, por el sagrado dominio de su Mitra, exaltó mas en la igualdad su grandeza, su humildad abatida; esso

esso fue lo q̃ concilió tanto laś veneraciones rendidas conque le apreciaban los Señores, los Principes, las Cabeças, singulariçando mas su abatimiento la exaltacion de su magnitud; porque la debida veneracion á su grandeça la multiplicó el extremo de su humildad profunda.

Vn libro viò San Iuan en vn Trono, y llorando afligido que no huviesse quien abriesse su secreto oyó vna voz que le dixo avia vẽcido ya el Leon de Iudà, raìz de David para abrirle: *Vicit Leo de Tribu Iuda radix David, aperire librum:* Luego que oyò la voz advirtiò en medio de el Trono, en que asistian coronadas cabeças, vn Cordero como muerto: *Et vidi, & ecce in medio Throni & in medio Seniorum Agnum stantem tanquam occisum:* Al Leon solo vna voz le publicò el triumpho: *Vnus de Senioribus dixit mihi vicit Leo.* Pero al Cordero los veinte y quatro Coronados Principes rindieron veneraciones en el aplauso: *Viginti quatuor Seniores, ceciderunt coram Agno.* El mismo era el Leõ celebrado, que el Cordero aplaudido; pues porque no fue Leon en la exaltacion del Throno; si como Leon le celebrò la primera voz del aplauso? O porque como Leon no le celebraron las Coronas, y como Cordero le dieron veneraciones rẽdidas? Como Leon solo vna voz le cantò el triumpho, y como á Cordero tantas coronadas voces le aplaudieron en el Trono? Claro està el Symbolo: Como Leon representaba la grandeza, como Cordero la humildad, y aunque se vniò la grandeza de Leon, con la humildad de Cordero, no se exaltò en el Trono la grãdeza como de vn Leon, sino la humildad como de vn Cordero: Vna voz celebró la grandeza; pero muchas veneraron la humildad; porq̃ encogiendo la grandeça de Leon en las humildades de Cordero, quanto se abatió la grãdeça de esse Leon generoso, tanto se multiplicaron las voces de la veneracion en el aplauso, rindiendose las coronas à su humildad abatida; porq̃ entre tãto aplauso celebrado en la suprema eminencia del Trono, no mostrò erguidas altibeses de Leon coronado, sino abatimientos humildes de Cordero herido. *In dignitatis apice manſuetus, sibi humilis, vbi eximijs Regũ plausibus conclamatus.*

Apoc. 5. ℣. 5.

℣. 6.

℣. 8.

Nal. t. 2. c. 10.

En la suprema altura de su dignidad sagrada, en la eminencia de su Real Prosapia, no detuvo à nuestro difũto Principe la veneracion de los grandes, sino que dexando la elevada coronaciõ de Leon, se baxò á la humilde mansedumbre de Cordero. Tan agenos de elevadas presumpciones en su altura,

que no escusò el igualarse con la humildad mas despreciada, pues fue humilde aun entre los Inferiores. O que extremo! Ser humilde entre grandes, mucho es; pero cuesta menos, porque ay poco que baxar para ser menores; pero ser humilde con los inferiores es humildad mas crecida, porque cuesta mas, y ay mayor distancia para baxarse à ser menos: Pues fue tanto lo que baxó en su abatimiento nuestro Prelado difunto, que no solo fue humilde entre grandes, sino humilde entre inferiores. Lo mas escusò hablar, y con cortesania à qualesquiera personas que le buscassen, hablandoles à todos con igual benignidad, y respecto, aunque fuessen de las que el mundo tiene en el abatimiento mas vilipendiado. Caminãdo en las Visitas del Arçobispado, en muchas ocasiones hizo jornadas à pie, y se apossentaba en qualquiera parte, aunque fuesse en la casa mas desaliñada del mas pobre Indio. En el tiempo de la necessidad, y inundacion que padecian los barrios, y Pueblos circunvezinos yendo en canoa à repartir limosna à los pobres Indios, comia sentado en el suelo sobre vn petate, y alli reposaba la siesta. O que humildad! Pero ó que altura! Pues aun assi mismo se exaltò en la grandeza igualandose cõ los mas humildes en el abatimiento.

Ezech. 1.

En igual yugo de vn carro vió el Propheta Ezequiel, quatro Animales, que señalaban los aspectos de Hombre, Buey, Leon, Aguila; pero en la representacion de las Cabeças la del Aguila, no solo estaba à las demas eminente, sino aun suprema respecto de si misma: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* De donde tuvo el Aguila tanta altura? No bastaba tener la eminencia sobre las otras Cabeças, sino que tambien se manifestò superior assi misma? No: Que el ser superior á las otras, era propriedad de su naturaleza; pero el elebarse sobre si misma fue galardon de su humildad sin segunda. Nace el Aguila en los mas encumbrados riscos de los Mõtes (dixolo Iob) sirbele de cuna la cumbre mas lebantada, desde donde tierno pimpollo, aprende en las luces del sol á quien mira perspicacias conque se señala. Tiene por singular privilegio de la naturaleza el remontarse con el vuelo tan alta que no alcança otra de las aves à la altura donde llega, pues assi por su origẽ, como por el privilegio es mayor que los demas animales, todos le son inferiores; pues como en el carro baxó tanto, q̃ se igualó con el mas humilde, y mas abatido de los animales,

Iob. c. 39. ℣. 31. In petris manet & in præruptis silicibus commanrat, atq̃ in accessis rupibus.

no os-

no solo quedó superior à los otros, sino éminente, respecto de si misma: El mas humilde de los animales del carro es el Buey, que se sugera con docilidad al yugo, que vive siempre en el trabajo abatido, y por esso le mirò como symbolo de la tierra S. Ambrosio: pues se sugetò el Aguila á las igualdades de el Buey, tanto, q̃ no solo anduvo en el carro á su passo, y por la tierra, sino con su planta: *Planta pedis eorum. quasi planta pedis vituli*: Dexò el privilegio de volar por el ayre, sugetandose à andar con passos, y pies de Buey por la tierra; y la que por su naturaleza, y privilegio podia registrar las cumbres de los Montes por el vuelo, se arrastraba por la tierra llevandole el Buey por la planta; por esso se elevó no solo sobre los demas animales, sus inferiores, sino sobre si misma, porque se igualò con la humildad mas abatida de todos. O como este abatimiento haria remontar los vuelos á la Aguila caudal que faltò de nuestros ojos, eminente assi misma por su humildad! Quanto nos representa el espejo de sus humildades de imitaciones para el vuelo, y de esperanças de su vuelo para el alivio!

S. Ambr. l. 2. de Abraham. c. 8.

No menos nos avisa esta doctrina, y esperança el Espejo de su ardiente zelo en la predicacion de la palabra Divina, conversion de los pecadores, y salud de las almas. Es el principal effecto del Espejo representar las imagenes, dando luz al desengaño: por esso comunmente, se significó el desengaño en el Espejo, y con razon; porque de suerte representa los objetos, que aun los defectos mas pequeños, se descubren cõ su luz: Assi pintando el escrupuloso espiritu de vn Predicador vigilante lo symboliçò Lucrecio Borsato con vn Espejo, y este motte: *Minima redit.*

Apud Picinel. num. simb. l. 15.

O que Espejo tan verdadero, tan claro, tan çeloso, el que llora nuestro sentimiento! Quanto fue su çelo de dar luz de desengaños! Continuamente predicaba por su persona: y por las de los Missioneros, y personas doctas del Clero, y de las Sagradas Religiones; en las Visitas del Arçobispado, era incansable en este exercicio predicando de dia, y muchas veces de noche en qualquiera Pueblo; encargando en todas partes á los Predicadores el que hablassen al alma, y aun muchas veces dàdoles assumptos dirigidos á la correccion, y emmiẽda de los vicios. Con tanto empeño daba voces de desengaño, que aun las cosas mas pequeñas, y aun assi inculpables, eran

materia á sus sermones, sirviendo de correcciones celosas aun sus conversaciones privadas. En vna ocasion caminando en la Visita huvo entre dos Capellanes vna conversacion algo ligera motejandole el vno al otro los estilos de su Patria, y oyendoles, les dió vna correccion severa, cõ vna sentencia de San Bernardo: *Quæ in Secularibus sunt nugæ, in Sacerdotibus blasphemiæ, nostra conversatio in cœlis est.* Tanto era el celo de la salvacion de las almas, de la perfeccion en las obras, que solicitaba con el espejo de su doctrina, no huviesse la mas lebe sombra de mancha. Esso fue ser Espejo de desengaño: Porque como Prelado Predicador exortó á huir de la culpa avisando aun de la sombra.

S. Bernard. l. 2. de consid.

Cant. 1. ℣. 15

Apon. hic.

Tus ojos son como de Paloma Esposa mia (decia el Esposo a su Yglesia) *Oculi tui columbarum.* Essos ojos de la Yglesia, son los Prelados (dice Aponio) *Per Ecclesiæ oculos Prælati significantur.* Pues que tiene essos ojos para parecerse à ellos los Prelados? Es propriedad de essos ojos, hazer huir de vn peligro con la representacion de vn Espejo. Quando la Paloma llega á beber agua examina primero con los ojos el Espejo de su chrystal, y si en èl vee la sombra del Buitre que le busca, dexando de beber huye, y se escapa: *Fertur* (dixo San Cyrilo) *hoc genus avis, cum ad aquas venerit venientem desuper inimicum umbram in aquis inspecta deprehendere, & oculorũ perspicacia fraudem periculi imminentis evadere:* Es el agua vn Espejo, que avisa à la Paloma, de vn peligro que le amenaça, y por la sombra que le representa huye del enemigo que le busca; pero quien le haze veer la sombra son los ojos, conque la mira; y aunque el agua representa la sombra, no en la superficie, sino en la profundidad la representa, y de la profundidad saca la sombra el aviso de la vista. Assi le debe á los ojos la Paloma, no solo el veer la sombra que se representa, sino que salga de la profundidad la sombra para librarse del enemigo que le amenaça.

Cyril. l. 3. in lexit.

O que ojos de Paloma fueron las voces de nuestro difunto Prelado, pues no solo avisaba la sombra para huir de la culpa, sino que con su predicacion sacaba de la profundidad la sombra! Con infatigable afan solicitaba el que se manifestassen las sombras de las culpas, que ocultaba la profundidad de el pecho: Lo que encargaba á los Predicadores era el q exortassen à los pecadores, que manifestassen en la boca los delic-

tos

tos que encerraba el silencio del coraçon; assi era Espejo de desengaño, cuya propriedad principal es manifestar á los ojos los defectos, que para los ojos estaban ocultos, siendo remedio de essos defectos el registro de los ojos. Esso executaba el zelo de nuestro sagrado Espejo, que porque se remediassen con los filos de la boca los pecados, que escondian los retirados senos del alma, hazia con el aliento de sus labios salir á luz los delictos.

Observó lo erudicion de Iosepho, la singular propriedad del Ave *Ibis*, que persigue de fuerte las serpientes, que huyendo de su canto se esconden en las concabidades de las peñas; pero llegando á ellas las saca con el aliento, y las mata con el pico: *Fugiunt serpentes adveniente Ibi, & cum felare voluerint flatu... arreptę deuorantur.* Ave tán singular fue nuestro difunto Prelado, que el empeño de su zelo miraba à que muriessen las serpientes de las culpas á los filos de los labios, sacandolas de los retiros del coraçon con el aliento de sus voces. Assi fue Espejo Predicador dando vida á los hombres con sus palabras, quanto con sus persuaciones daba muerte á las culpas. Mas q̃ mucho si à la eficacia de sus voces acompañaba la predicacion de sus obras.

Iosep h de Antiquit. c. 10.

A el exemplo llamó Espejo san Iuan Chrisostomo: explicando aquellas palabras de sañ Pablo: *In omnibus te ipsum præbe exemplum*; donde leyò *speculum vitæ*. Symbolica descripcion de vn Prelado; porque segun san Hieronimo, su casa, y su vida son Espejos maestros à cuya doctrina se ajustan las acciones de los Subditos: *Domus Episcopi, & conversatio quasi in speculo posita magistra est publicæ disciplinę.* Con esta mira, por Herogrifico de el exemplo pintó Picinelo vn Espejo con este mote: *Lucet, vt emendet.* Assi fue nuestra sagrado Espejo. No reflexó luz de su vida, que no fuesse vn sermon para quien le miraba, exortandole á la emmienda de la suya; siendo mas eficaz el Espejo de sus obras sobre el Espejo de sus Palabras.

s. Pa. ad Tit c. 2. ℣. 6.

s. Hieron. Epist. ad Eliodor.

Picin. mūd. symb. l. 15.

Para triumphar Iosué de cinco Reyes dió voces al sol, y la luna, para que detuviessen la velocidad de su carrera: *Sol contra Iosue 10. Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem Ayalon.* Detuvieron los dos Planetas su curso; pero advirtió el Abulense, que también cesaron en su movimiento los demas Astros del cielo: *Dicendum, quod stante cœlo solis tota cœlestis machina steterit.* Pues si Iosuè 22.

Abul. q. 25.

no hablò con las estrellas, sino solo con el sol, y con la luna; quien pudo detenerlas? El exemplo, y Espejo del sol. Señalase este mayor Planeta, como Prelado, Cabeça, y Rey de todos los Astros del cielo, y aviendo detenido su passo por obedecer á Iosuê, que se lo persuadia hizo con su exemplo, que todos los demas Astros del cielo imitassen su obediencia, persuadiendo mas con el exemplo de su vida, que Iosué cõ el Imperio de sus palabras; porque á sus voces solo se detuvieron dos Planetas; pero al exemplo del sol se suspendieron innumerables Astros. *Cum sol inter Astra velut Rex diademate lucis coronatus fulgeat, non est mirum si stante sole inferiora Astra stent.* Dos Planetas detuvo Iosuê con la voz; pero el sol como Rey, como Prelado detuvo innumerables astros con el exemplo, que es mas poderoso para persuadir el exemplo de quien manda, que la voz mas lebantada en el precepto que intima. Assi lo cantó Claudiano

Gall. de vest Aaron. fol. 36.

Claud.

... Non sic inflectere sensus,
Humanos edicta valent, vt vita regentis.

O como persuadia el Sol difunto de nuestro Emisferio cõ el esplendor de sus virtudes, con la luz de su ajustada vida! Los Astros de mayor magnitud, las Estrellas errantes deseabã ajustar sus movimiẽtos, à las muestras de su exemplar. A quien no persuadia aquella humilde modestia? Aquien no edificaba aquella continua compostura? A quien no componia aquella devocion Religiosa? A quien no exortaba aquel sagrado silẽcio? Digalo esse Choro donde en las ocasiones, y Festividades, que assistia, desde que entraba hasta que se volvia, no hablaba vna palabra; sino que estaba acompañando al canto del Choro, mientras duraban las Horas, y despues se recogia en si para cantar alabanças á Dios en el coraçon, como aconsejaba san Pablo à los de Epheso *Cantantes, & Psalentes in cordibus vestris.* Lo mismo hazia en los demas Templos, quando assistia á sus festividades. A quiẽ no admiraba el Espejo de la Predicacion de su pureza? O que pureza! O que Espejo! Iamas llegò á sus labios el aliento de vna voz que pudiera empañarle. Iamas saliò de sus ojos rayo de luz menos puro, que pudiera romperle: Porque tuvo en tanto grado la pureza, que la amò, como la virtud mas preciosa, con las atenciones de delicada.

S. Paul. ad Eph. c. 5. ℣. 15.

Pin-

Pintando San Iuan en Apocalipsi la pureza de la Ciudad de Ieruſalem, que baxò del cielo como Virgen: Dice que era vn oro aquilatado, ſemejante á vn vidro limpio: *Ipſa vero Ciuitas aurum mundum, ſimile vitro mundo.* Pues porque ſiendo vn oro, la comparó al vidro? Porque ſiendo la pureza, entre las virtudes como el oro, entre los metales la que mas vale, y la que mas ſe aprecia, ſolo ſe aprecia, y vale como el oro, ſi ſe mira como el vidro: Toda la eſtimacion de el vidro conſiſte en el miedo. Conque temor, conque cuidado ſe trae entre las manos, ſe guarda del polvo que le empaña, del ayre, que le rompe, del fuego que le deshaze? Pues aſsi la pureza es vn oro por lo que vale, y ſe eſtima, y es vn vidro por lo que ſe teme: Y en tanto vale, y ſe eſtima lo que el oro, en quanto ſe cuida, y teme como el vidro: Aſsi fue la pureza de nueſtro difunto Prelado, porque la amó como la virtud mas preciosa con las conſideraciones de delicada. *Apoc 21. y. 18.*

Eſſo ocaſionó no ſolo la continua mortificacion de ſus ojos conque ſe privò aun de los mas deſcentes divertimientos, pues ni aun por alivio de ſus achaques jamas quiſo ſalir, ni á concurſo, ni à paſſeos, ni aun à privadas diverſiones de el campo. Eſta mortificacion ſe eſtendió à todo el cuerpo caſtigandole con vna continua abſtinencia. Iuſgabaſe antojo de el apetito el comer frutas, y yerbas, y no era ſino mortificacion, y parſimonia, porque decia, que eſtos eran alimentos de Anachoretas, y ſi con aquello baſtaba para el ſuſtento de la vida, que para que era comer carne, ò otra coſa, y aſsi comia muchas veces peſcado, con tal deſaçon, que jamas quiſo le hechaſen ſal en las viandas. Con eſta abſtinencia acompañaba el exercicio de la Oracion, que era mui continua, y ſiempre con tiernas lagrimas, y en algunas ocaſiones, que eſtaba en eſte ſagrado exercicio, en la preſencia de vna Imagen de Chriſto Señor Nueſtro le entraban á hablar ſus Pajes, y no les reſpondia, pareciendoles que eſtaba fuera de ſi. Siempre rezaba el Officio Divino de rodillas. Iamas dexó de celebrar el Sancto Sacrificio de la Miſſa, de ſuerte, que aun eſtando ya en los vltimos dias de la vida en dos ocaſiones le quitaron del Altar caſi muerto. A prima noche con toda ſu Familia rezaba con gran devocion el Roſario de la Virgen, y le leian, media hora de leccion eſpiritual. A las diez de la noche ſe recogia à dormir, y donde?

de? O maravilla! En el suelo embuelto en vna freçada de estas q̃ llaman conguillas; porq̃ aunq̃ tenia vna cama ordinaria con solo vn colchõ no le serbia: De continuo se lebãtaba á las dos de la noche, y se ponia en oracion por mucho tiempo; despues tomaba disciplinas tan crueles, que en algunas ocasiones las hallaron teñidas en sangre sus Familiares, y rosiadas de sangre las paredes: Traìa continuamente vn cilicio de azero tan incorporado entre las carnes, que en su enfermedad para hazerle vna cura fue preciso cortarle con vna lima, porque no se le pudo quitar de otra manera; vna Cruz toda llena de puas, y para comprimirla contra el cuerpo se la ceñia con vna cadenilla, ó silicio. Assi se disponia como Predicador fervoroso quanto estaba mortificado: Assi era Espejo Predicador aprovechando mas su voz en los avisos, quanto mas se lastimaba en los tormentos, que para dispertar á los pecadores dormidos con el letargo de su culpa, primero se dispertaba con los golpes de la penitencia.

Iob. 38. ℣ 36. *Quis dedit gallo intelligentiam?* Decia Iob: Quien le dió al Gallo intelligencia para que al amanecer sea dispertador de los hombres, con lo que canta? pregunta es que habla con los Predicadores, que persuaden con el exemplo vigilancias de la vida dice san Gregorio. Pues que tiene el Gallo para symboliçar esse Espejo? El modo conque se dispierta, antes de dispertar á los hombres quando canta. Al dispertar el Gallo, sacude muchas vezes las alas, y con su movimiento al lebantarlas para arriba forma vna Cruz, que le cae á las espaldas, y vatiendolas para abaxo se golpea con ellas, sirviendole de displina las plumas; y despues de estas mortificaciones repetidas, ya mas dispierto lebanta la voz, y canta: *Gallus cum iam edere cantus parat prius alas excutit & se ipsum feriens, vigilantiorem redit; Quod patenter cernimus, si Sanctorum Prædicatorum vitam vigilantem videmus.*

S. Greg. in Iob, lib. 30.

Assi se dispertaba la Ave vigilantissima de Nuestro Prelado, con las puntas de vna Cruz, con los golpes de vna disciplina, y por esso cõ sus voces dispertaba á los pecadores dormidos moviendoles à la emmienda de la vida con su predicacion lebantada, haziendo abrir los ojos à el desengaño, con el fervor que prestaba á sus palabras, el ensaye de sus mortificaciones. Que mucho, si su oracion, su retiro, su penitencia,

su

su abatimiento, su pureça, hazian que fuesse toda su vida del cielo; teniendo nada del mundo! Pues siendo assi su vida, era preciso que fuesse su predicacion provechosa,

Admira David las maravillas de Dios, en la libertad de su Pueblo poniendo freno á los impetus de las aguas, amedrentando à los Egypcios con las voces de las nubes, y dice, que essombró la voz del trueno en vna rueda: *Vox tonitrui tui in rota* *Psalm. 76. V. 17.* Esta vòz es la mas temida, porque es la voz mas horrorosa: Quien no tiembla á el estruendo de vn rayo? Quien no se encoge, y compunge al golpe de vn trueno? Pues essa voz es de vn Predicador (dice Belarmino citando á S. Geronymo) Pero Predicador que es como rueda. La rueda solo pende de la tierra en vn punto; pero en todo lo demas està mirando azia el cielo. Toda su circunferencia, diametro, y lineas están para arriba, y solo vn punto toca en la tierra. Pues essa voz de Predicador, que es como rueda, que solo està en vn punto en la tierra, y en todo lo demas mira azia el cielo es voz tan espantosa como la voz de vn trueno, es voz tan provechosa, y temida, como el estruendo de vn rayo: *Notat Hieronymus vocem tonitrui evangelij, tunc valde commovere populos quando est in rota ideist, in homine planè spirituali, & contemptore rerum terrenarum, qui vix terram tangat.* *Belarm. hic.* O quanto moviò al temor el Espejo Predicador, que se aulentó de nuestros ojos! Pero era su predicacion de trueno, y rayo en la rueda de su vida, que solo ocupaba vn punto de la tierra, mirando en todo lo demas hazia el cielo, dandole de mano à todas las cosas del mundo, à todas los possessiones de la vida, con el singular despego, que se representa en el Espejo de su pobreça,

Es tan pobre el Espejo, que nada tiene para si, nada se le vne á su chrystal, ni los licores como el azeite, que en qualquiera materia se difunde su diafanidad plana los admite, y para vnirse con el estaño, ó el açogue es necessaria violencia, y fuerça comprimiendole. Las especies que recibe luego las vuelve sin que en su clara transparencia permanesca, ni aun el color. Sirviendose de esta propriedad Pinicelo, figuró la virtud de la pobreça en vn Espejo dibujado con esta inscripcion: *Receptum exhibet.* *Picin. mund. simb. l. 15.*

Quanta fue la pobreça de nuestro sagrado Espejo, no la

sabré ponderar, porque no lo podré comprehender. Muchos años ha que no se le ha hecho vn vestido interior nuevo, sino que se vestia los trapos desechados de otros. Al tiempo de su muerte se halló, que el vestido que vsaba era viejo, y remendado, que le avia dado vn bienhechor entre otros vestidos viejos, que le pidiò para dar à los pobres; la camisa era de ruan de China, y rota, las medias de lana tosca, los çapatos le duraban vn año, y muchas veces los traia rotos, y remendados, para su servicio no tuvo plata labrada, de tal suerte, q̃ ni de vna cuchara de plata se servìa, el pichel, ó agua manil, que le servia quando hazia Confirmaciones (que era todos los dias, aun quando estaba ya mui enfermo) era de peltre, las fuentes eran vnas bateas, ó xicaras, que llaman de Michoacan, el adorno de su Palacio ninguno; porque las pocas alajas q̃ en el estaban eran prestadas, vn coche solo le servia, y en su inteligencia no era suyo, porque queriendole hazer nuevo su Mayordomo, no lo permitiò, y hallandose presente vn Caballero, le dixo, que èl lo costearia, y lo prestaria á su Illustrisima, y lo admitiò con esta intelligencia. El pectoral, que era de plata llana traia pendiente de vn Rosario de cuentas de coyole sin guarnicion alguna: Y aviendole dado vno de oro y piedras preciosas el Illustrisimo, y Excellentisimo Señor Doctor Don Iuan de Ortega Montañez Obispo de Michoacan siendo Virrey de este Reyno, lo vendió, y dió de limosna á los pobres su valor. Y por vltimo la cama en que muriò, y la ropa conque en ella se abrigaba no era ya suya al tiempo de morir; porque la vendió vn dia antes en cinquenta pesos, que repartió luego entre los pobres, y le prestó el Comprador la cama para que murieſſe en ella. Quien puede comprehender tal pobreça? Ser pobre entre necesidades no es mucho; pero ser pobre entre abundancias casi se haze increible. Pues teniendo tantas rentas este sagrado Espejo de pobreça, como no ha de admirar el que fueſſe pobre entre tanta abundãcia? Pero se singulariçó en esta maravilla, porque desde su niñez le acompañó la pobreça.

Ya en su ancianidad David, le dixo á su hijo Salomon, que le dexaba prevenidos para la fabrica del Templo cien mil talentos de oro, ò vn millon de talentos de plata, y que esto era

en

en medio de su pobreça: *Ecce ego in paupertate mea præparavi impensas domus Domini*: Pues teniendo tanto oro, y plata que dexar podia ser pobre David, como fue pobre entre tanta abundancia, quando la abundancia le quitaba la pobreça? O quien pudo hazer que fuesse pobre entre la abundancia? La misma pobreça; tuvo David esta virtud tan anticipada, que fue pobre aun desde su edad primera, pues aviendo sido pobre desde su niñez florida preciso era que fuesse pobre aun entre tanta riqueza: *Pauper sum ego* (decia de si) *& in laboribus à iuventute mea.* *Lib. 1. Paralip. c. 22. ℣. 14.* *Psalm. 87.*

Assi fue pobre entre abundancias nuestro difunto Prelado; porque fue pobre desde su principio; porque desde su principio por charitativo quiso vivir necesitado. Y aunque le singularicó tanto esta pobreça, se exaltò mas siendo mas pobre, porque no solo fue pobre, como vno, sino como muchos. La pobreça es el mas acervo dolor, que se padece; por esso le pedia à Dios el Sábio, que no le diesse abundancia, pero tambien le pedia, que no le diesse necesidad: *Mendicitatem, & divitias nè dederis mihi:* Porque lo que las riqueças tienen de peligro, tienen las necesidades de sentimiento: Pues fue tal la pobreça de nuestro Prelado, que fue mayor que la de todos los pobres, porque cada pobre solo padece el dolor de su necessidad; pero este Espejo de pobreça padecia todos los dolores de todos los pobres: no era su dolor por su propria necesidad, sino su necesidad, y su dolor, el dolor, y necesidad de todos los pobres; prevaleciendo el dolor de la necesidad de sus pobres al dolor de su propria necesidad. *Prob. c. 30. ℣. 8.*

La necesidad llevó á Egypto á los Hermanos de Ioseph, y aviendoles conocido, les mandò, que á otro viage llevassen consigo à Benjami, y de no, no saliessen de Canaam, dixeronselo á su Padre Iacob, y la primera vez resistió elq fuera; instaronle por segunda, y entonces permitió el que le llevaran, considerando el que la necesidad lo pedia: *Si sic necesse est... sed & Fratrem vestrum tolite, & ite ad virum:* Pues porque resistiendose la primera vez, no se resistió la segunda? Si la necesidad le obligó á que lo permitiera, en ambas ocasiones vrgia la necesidad: Pues como no le obligó en la primera vez, y le obligò en la segunda? Porque en la primera era suya la necesidad; pero *Gen. 43. ℣. 11. & ℣. 13.*

en la segunda era la necesidad de sus hijos. La primera vez le dixeron, que si permitia el que llevasen à Benjami se remediaria su necesidad, porque traerian que comer: *Si vis eum mittere nobiscum emimus tibi necessaria:* Esta era necesidad de Iacob; pero en la segunda instancia, le insinuaron que permitiesse llevar à Benjami, porque pudiessen vivir, y no muriessen de hambre ellos, y sus hijos: *Mitte puerum mecum, vt proficiscamur, & possimus vivere, ne moriamur nos, & parvuli nostri.* No persuadió á Iacob su necesidad, sino la necesidad de sus hijos para privarse de la presencia de Benjami, porque prevaleció el dolor de la necesidad de sus hijos, al dolor de su propria necesidad.

℣. 4.

℣. 8.

O quanto antepuso nuestro sagrado Iacob el dolor de la necesidad de sus pobres, al dolor de su propria necesidad! Tanto, que su necesidad nada le dio que sentir; pero la necesidad de los pobres le hizo enfermar; su desvelo, su fatiga, su continuo pensamiento, era esta necesidad. O dichoso cuidado! [exclama David] pues es señal de vna vida perpetua essa incesante vigilia: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem,* y leyó Belarmino: *Qui considerat paupertum necessitates.* O quanto era este pensamiento, pues no solo alcançaba à los cercanos, sino tambien á los distantes! No solo le fatigaba el pensamiento de los Pobres de esta Ciudad, sino el de la necesidad de los pobres de todo el Arçobispado, y tanto le afligia lo que pensaba, que le derribaba las fuerças su consideracion compassiva, de tal suerte, que quando no tenia todo lo que desseaba para remediar las necesidades en que pensaba, le postraba el dolor de lo que consideraba; pero quando tenia que repartir se alentaba: Ya en los vltimos de su vida estaba en la cama casi muerto, y en diciendole que avia algo que repartir de limosna abria los ojos, y hablaba como si estuviera sano; pero en no aviendo que dar, estaba desfaecido, porque estaba padeciendo compassivo, el dolor de las necesidades en que estaba pensando. O Espejo singular de pobreça como en tus fatigas se representan tus exaltaciones gloriosas!

Psalm 49. ℣. 2.

Belarm. hic.

Vn Espejo propone el Sabio, que siendo empleo de los ojos divinos le levantó de su abatimiento postrado su sagrado aspecto, y coronado de exaltaciones supremas fue admiracio

de los

delos hombres q̃ rindietõ á la Mageſtad divina honroſos cultos: *Oculos Dei reſpexit illum in bonum, & erexit eum ab humilitate ſua, & exaltavit caput eius & mirati ſunt multi & honoraverunt Deum.* Eccl. 11. ℣ 13.

Quien pudo ſer tan ſingular Eſpejo, á quien Dios favoreciò con tal cuidado? Vn pobre [dice el Sabio] y tan pobre, que la abundancia de ſu pobreça le hizo perder el color del roſtro, padecer vna enfermedad tan grave, que con ella perdió las fuerças poniendole en miſerable eſtado ſus fatigas: *Eſt homo marcidus egens recuperatione plus deficiens virtute, & abundans paupertate.* ℣. 12. Palabras que explicò aſsi la eminencia de Hugo: *Homo marcidus egens recuperatione ſanitatis plus deficiens virtute corporis, & abundans paupertate, ſuiens compati:* Eſſa pobreça de compaſsion de la neceſsidad de los pobres, fue ſu enfermedad, y cauſa de el caimiento de fuerças en nueſtro ſagrado Eſpejo; pero eſſo miſmo harà poner los ojos divinos en ſu chryſtal para exaltarle glorioſo; porque la abundancia de neceſsidad, en la cõpaſsion de los pobres le hizo Eſpejo ſingular de pobreça, le repreſenta Eſpejo de la charidad mas encendida, Hugo Car. hic.

Es tan liberal, tan charitativo el Eſpejo que da lo que tiene, y aun mas de lo que tiene da; por eſſo ſeñalò la antiguedad eſta virtud con vn Eſpejo, y eſta inſcripcion: *Redit quod accipit*, dà quanto recibe, y aun mas de lo que recibe dá; porque recibe eſpecies, y dà imagenes: Quien podrá conocer lo que nueſtro ſagrado Eſpejo ſupo dar? No ſolo diò quanto tuvo, pero mas de lo que tuvo dió; lo que tuvo de todas ſus rentas en diez y ſeis años (que por nueſtra felicidad le mereció por Cabeça eſta Sancta Yglesia Metropolitana) no llegò á novecientos mil peſos, y lo que diò paſſò de dos millones, No avia neceſsidad que no ſocorriera. Por meſes daba à mucha gente noble; virtuoſa, y recogida, à ocho á diez, y à mas peſos á cada familia. En ſu Palacio, y en el Hoſpital del Amor de Dios ſe repartian cada ſemana mas de trecientos peſos, ſin lo que ſe daba por diſtintas manos en los Varrios. En el Hoſpital de la Convalecencia deſde el año de ochenta y dos haſta el preſente, que convalecieron veinte y cinco mil Enfermos les diò à todos á tres à quatro y à cinco peſos, ſin muchas cantidades, que dió á los Forasteros para que ya convalecidos ſe volvieſſen á ſus lugares: Mantuvo el coſto de ſeis Picin. mund. ſimb. l. 15.

camas

camas todo el tiempo de la Epidemia, y passada sustentó quatro hasta el dia de su muerte, con mas quinze pesos cada mes, que se repartian entre los pobres en la porteria de dicho Hospital, y quatro pesos para plumas, y papel conque escribiessen los niños de su Escuela: En el Hospital del Espiritu Sancto en menos de dos años dió diez y ocho mil y trecientos pesos para el sustento, y curacion de los Enfermos, grande cantidad de freçadas, camisas, pieças de ruan de China, y cotense para sabanas, y colchones, maiz, y açucar para bebida, y regalo de los Enfermos, visitandoles casi todos los dias; y assistiendo á darles de comer. En el tiempo de la epidemia, y de la hambre, no es ponderable lo que repartió de limosna de pan, y mayz, y reales, pagando en las Boticas las medicinas, que servian à los Enfermos pobres. Dió orden à todos los Curas, que le avisasen de todos los pobres que se sacramentasen, y con la noticia los socorria luego á dos á tres, y quatro pesos conforme la necessidad de cada vno. A los Indios que se venian de sus Pueblos aquejados de la hambre los recogió en los Varrios de Santiago, y san Iuan, y les embiaba todos los dias de comer, y al tiempo de volverse à sus Pueblos les dió en reales socorro para que se sustentassen en el camino. Dispuso en el Varrio de Bethlem vna Escuela para la enseñança de los niños pobres, y la conservó siempre pagando al Maestro el salario de ocho pesos cada mes haziendole otros socorros, y en todas las demas Escuelas de la Ciudad, daba quatro pesos cada mes por la enseñança de los niños pobres. Todos los años cuidaba de pagar lo que debian en las tiendas los pobres haziendoles volver las prendas, que tenian empeñadas. Dió grandes limosnas para el sustẽto de las Donzellas, y mugeres desengañadas, que se recogian en la Casa, ó Colegio de Bethlem, y san Francisco Xavier, cuidando de su mayor augmento hasta el dia de su muerte; y no menos socorria las pobres recogidas en la Casa de la misericordia, y las enfermas que padecen amencia, que tiene recogidas la piedad en vna Casa. Y por vltimo, no ay como reducir à cuenta sus limosnas, porque jamas llegó necessidad á su noticia, que no la remediara: Obrando con tanta generalidad en sus limosnas, que solo daba por amor de Dios al que veia, ó sabia que tenia neces-

necesidad. Assi tenia presentes aun las necesidades mas distantes, porque à todos los pobres los tenia igualmente cerca su charidad. Propriedad que se señala en la liberalidad de el Espejo à quien pintò Picinelo con esta letra: *Quisque proximus.* *Picin. mund. simb. l. 15.*

Assi fue nuestro difunto Espejo, tan general en el dar, que dió á quantos tuvieron necesidad, y esto hizo fuesse casi indeterminable lo que diò, porque no solo diò quanto tuvo, sino mas de lo que tuvo dió. Pero aunque hizo tanto en dar quanto tuvo, aun hizo mas, que fue quitarse de si mismo lo necessario, por dar mas. Bastabale para ser gran limosnero dar lo que le sobrase apartando para si lo necessario: Pero excediendo de charitativo, se pribaba aun de lo mas necessario por dar mas como limosnero. De suerte se estrechó de Familia, que no le quedaron mas que tres Pajes, y ni aun vn Capellan porque dos que le solian assistir en las funciones publicas, ni eran de su Familia, ni les sustentaba; se estrechó tanto en la ropa con tal extremo, que jusgando por mucho gasto el precio de vna camisa de ruan florete, mandò que se le hiziera (como se le hizo) de ruan de China. O extremo de charidad, pues no se contentò con dar quanto tuvo, sino que se estrechò por dar mas!

Para labar los pies à sus Discipulos Christo Señor Nuestro la noche de la Cena, dice san Iuan, que se ciñó con vna toalla: *Et cum accepisset linteum praecinxit se.* No solo se ciñó, sino que se ciñó apretado: *praecinxit.* Pues porque se apretò tanto al ceñirse? Porque aquella toalla avia de servir á los pies de sus pobres Discipulos enjugandoles con ella, y porque huviesse mas toalla que poner á los pies de los pobres, no solo se ciñó sino que se apretó ciñendo; ocupò en si menos lienço, porque huviesse mas lienço para los pobres. Y quando hizo Christo essa maravilla? Quando poniendo las manos debajo de los pies de los Discipulos les diò quanto tuvo que dar, pues teniendo en las manos todos sus thesoros: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus:* Poniendo debaxo de los pies las manos todos los thesoros puso debajo de los pies, pero por extremo de su charidad, no se contentò con dar quanto tuvo, sino que se estrechò al ceñirse por dar mas. *Ioan. c. 13. ℣. 4.* *℣. 13.*

O quanto puede la caridad de nuestro difunto Prelado, pues

pues diò quãto tuvo, y ſe eſtrechó por dar mas! Y lo que mas es, moſtrò eſta inſigne charidad aun deſde ſu juventud, pues para immortal memoria de ſu nombre, dice el Señor Cardenal de Aguirre hablando de nueſtro Illuſtriſsimo Principe, que entre las muchas virtudes que le adornaron deſde ſus principios le acõpañó tan ſingularmente la charidad, que ſiendo Canonigo de Santiago volvió en ocaſiones à ſu Caſa medio deſnudo, porque en la calle daba ſus ropas interiores à los pobres, difundiendoſe tanto en limoſnas, que ſe quedaba ſin lo neceſſario para comer, y veſtir, deſuerte, que eſta ſagrada prodigalidad obligò al Prelado de aquella Yglesia à nombrarle vn Tutor, ò Mayordomo para que cobrando ſus rentas, apartaſe lo neceſſario para ſu ſuſtento, y veſtuario, y lo demas le entregaſſe para que lo dieſſe de limoſna ſu animó charitativo.

O piedad exercitada tan temprano! Como lo admirara ſan Iuan Limoſnero! Pues ſabiendo que Serapion avia dado à vn pobre ſu manto, y tunica, y vendido el libro de los Evangelios, para dar limoſna á los pobres, dixo: Creedme que yo juſgaba avia hecho mucho en la limoſna que he dado; pero aora conoſco, que nada he hecho, pues ni he dado mis veſtidos, ni he vendido mis libros para dar limoſna, como hizo Serapion. Que dixera, ſi viera que eſte extremo de limoſna que lamentaba no aver hecho deſpues de muchos años de vida, lo executó nueſtro Principe en los primeros años de ſu juventud, dando ſus ropas á los pobres, y quitandoſe lo neceſſario para ſu ſuſtento, y veſtido? No faltandole la circunſtáncia de vender ſus libros para dar limoſna, porque en el tiempo de la hambre, y epidemia los vendiò todos para ſocorrer los neceſsitados. Pero eſta anticipada charidad, hizo tan abundante ſu limoſna, que ſiempre que viviò tuvo que dar, y aun mas le durò el dar, que el vivir. Porque empeçando tan temprano á quitarſe de ſi para dar, primero ſe avia de acabar el vivir que el dar.

Aquella herida que Chriſto Señor Nueſtro recibió en ſu ſagrado Cuerpo, con el golpe de vna lança, deſpues de aver dado en la Cruz la vida, cauſó grande admiracion à ſan Hypolito Martyr, porque ſiendo comun no dar ſangre los cuerpos muer-

muertos por las heridas. El Cuerpo de Christo la dió copiosa: *Exivit sanguis, & aqua*: Y respondiendose da por razon, que fue muestra de su beneficencia, y limosna, que hizo en la salud de la naturaleza caida, latiendo de suerte en su coraçon esta piedad, que aun despues de muerto tuvo sangre que dar para que los hombres tuviessen vida: *Quæ enim ex mortuis corporibus, non profluunt, ea ex ipso profluxerunt sanguis & aqua, vt sciamus quantum ad vitam valeat potestas, quæ in corpore habitavit, vt nec ipsum corpus mortuum aliis simile appareat nobis autem ea quæ sunt vitæ causa possit profundere.* Pero de donde se ocasionò el que tuviesse Christo Señor nuestro tanta abundancia de sangre, que la diesse de limosna á los hombres aun despues de su muerte? De que en su vida diò á los hombres su sangre de limosna, de que desde su principio se quitò su propria sangre para remediar al genero humano; pues à los ocho dias de su Nacimiento diò en su Circuncision dolorosa la sangre que alentaba los espiritus de su vida: *Christus vivens,*] dixo Sylveira] *sanguinem suum nobis propinandum dabat ideo exanime illius corpus hoc studio non videtur exutum.* Maravilla fue de la charidad de Christo dar sangre despues de muerto por la herida que le abriò la lança: Pero dió la sangre despues de acabada la vida, porque desde el principio de su vida dió su sangre de limosna; teniendo tan vnida esta piedad al coraçon, que primero se acabó el vivir que el dar, y pudo la muerte romper la vnion del cuerpo, y espiritu de la vida, para que dexasse de vivir, pero no pudo la muerte quebrar el vinculo de la piedad, y el cuerpo, para que dexasse de dar. *Mors valuit efficere,* dixo Sylveira explicando el mysterio de la lança *Vt spiritus vitæ disungeretur à corpore; at mors non valuit efficere, vt propensio sanandi homines ab ipso corpore separaretur.*

Ioan 19.

S. Hypol. M. epis. ad Regin.

Sylv. tom. 5 l. 8. q. 6.

Sylv. tom. 5 l. 7. q. 2.

No faltò en su modo á nuestro difunto Principe esta abundancia de dar, aun despues de acabado el vivir. El dia antes de su muerte, mandò dar todo el mayz que avia prevenido para dar à los Pobres en los dias señalados de la semana, y aunque se estuvo repartiendo con tanta abundancia, que distinctas personas salieron por las calles à llamar á los pobres sobre tanta cantidad, que despues de

 su muer-

su muerte se estuvo repartiendo casi todo el dia; y assi mismo, se vendiò la çebada que avia para el sustento de las mulas del coche, y se dieron los reales de limosna, y otras cantidades, que tenian diversas personas para dar por semanas, despues de aver espirado se repartieron à los pobres. Ay tal abundancia de dar! No solo dar en la vida, sino tambien despues de la muerte! Ay tal sobra de caudal para dar! Que no solo huviesse que dar en la vida; si no sobrasse que dar despues de la muerte! Pero era preciso que le sobrasse, y creciesse el caudal para dar, á quien se quitó de si mismo aun lo necessario por tener mas que dar. Esta maravilla le sucediò muchas vezes assi en el Obispado de Michoacan, como en este Arçobispado, multiplicandosele el dinero, y creciendole el mayz: Porque era augmento de el caudal para los pobres lo que se quitaba de si en sus estrechezes.

Luc. c. 5. Dos pescas milagrosas tuvieron los Apostoles con la presencia de Christo, la vna fue tan crecida, que se llenaron dos naves con los peces: *Implevernnt ambas naviculas*, la otra fue tan corta, que fueron contados los peces que cayeron en el lance, pues solo fueron ciento y tres los que cogieron las redes: *Centum quinquaginta tribus.* *Ioan. 21. ℣ 11.* Y en que estuvo la diferencia de ser el vn lance tan crecido, y el otro tan escaso? El que en el primero nada tomò Christo para si; pero en el segundo tomò para si de los mismos peces: *Afferte de piscibus quos prendidistis nunc.* *℣. 10.* En el primero todo se lo quitó de si para los pobres; pero en el segundo no se lo quitó todo de si para los pobres, porque comiò con los Apostoles de los mismos peces: *Cum eis* (dixo Sylveira) *Dominus manducavit.*

Assi crecia el dinero, y el mayz à nuestro difunto Prelado, porque por tener mas que dar, se quitaba de si aun lo mas necessario para vivir. Y aunque esto fue mucho, hizo mas, que fue pedir para dar. En muchas ocasiones, que le pareciò ser poco lo que daba, y mayor la necesidad que sentia; pidiò á muchas personas piadosas de la Republica le diessen por amor de Dios algunas cantidades con que socorrer à los pobres, y se las daban, y las daba; pas-

sando

fando à tal termino el fervor de su charidad, que intentò el salir por las calles á pedir limosna en el tiempo de la hambre, y epidemia, y fue necessaria mucha diligencia para impedirle el que lo hiziera. O maravilla! Que vn Principe tan soberano se quitasse de si lo necessario para dar à los pobres el socorro, muestra es de vna charidad mui lebantada. Pero que vn Prelado tan generoso por dar á los pobres con abundancia se sugetasse á pedir limosna es singular maravilla: Porque en lo primero obraba conforme á la inclinacion de su nobleça; pero en lo segundo contra la inclinacion de su soberania.

Dos maravillas hizo Dios por el Pueblo Hebreo, vna abriendo las aguas del mar bermejo, otra dividiendo las del Rio Iordan para que tuviera passo; pero con esta diferencia, que en el Iordan quedó vna parte de las aguas suspensa, y la otra corrió precipitada: *Quæ autem inferiores erant descenderunt*; Pero en el mar bermejo vnas, y otras aguas quedaron detenidas: *Erat autem aqua quasi murus ad dextra eorum, & læva.* Fue mayor maravilla la del mar que la del Rio, porque las aguas de el Iordan obraron en parte conforme á su natural inclinacion, que es baxar *descenderunt*; pero las de el mar bermejo obraron todas contra la inclinacion de su naturaleza, y gravedad, que es no detenerse, *quasi murus.*

Iosue. 3. ℣. 16.

Exod. 14. ℣. 22.

Que singularmente señaló la charidad de nuestro Principe esta maravilla! Cõtra la natural inclinaciõ de su soberania, por dar limosna pidiò limosna; quãdo aun de mandato de Dios el Rey Acaz por ser Rey se escusó de pedir *Non petam.* Pero por esso tuvo nuestro sagrado Espejo tanto que dar, pues la encendida charidad de dar, que le hizo pedir, no solo le hizo poderoso para dar à los pobres, sino para dar à los ricos, no solo para dar á los pequeños, sino para dar à los grandes. La lastima de los pobres, la compassion de sus trabajos, el dolor de sus necessidades, le obligaron á pedir, y esta lastima; esta compassion, este dolor, le hizieron tan poderoso para dar, que no solo tuvo que dar socorro á los pobres, sino tambien limosna de paz que dar à los grandes.

Isaiæ. 7.

En la revelion que se lebantó entre los Principes de Israel sobre la propriedad del Summo Sacerdocio, puso paz la Vara de Aaron, que milagrosamente floreciendo aun tiempo, y fructificando sosegò con su presencia la inquietud, y para continuacion de el sosiego, mandò Dios guardar la vara en el Tabernaculo: *Num. 17. ℣.10.* *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij.* Estese essa vara en su Tabernaculo, no salga de su habitacion essa vara. Pues porque dispone Dios el que se estè en su retiro la vara? *℣.11.* *Ut quiescant querelæ eorum ne moriantur*, porque esta vara cierre á los quejosos la boca, y se libren del cuchillo, que les amenasa à la vida. Assi detenida en su tabernaculo la vara, contuvo las quexas de los inquietos, y conserbò el sosiego, y paz en las Cabeças. Y que virtud tuvo essa vara para hazer essa limosna? El tener con sus fructos pendientes de si muchos coraçones. El fructo de la vara eran almendras, y la almendra tiene de coraçon la figura: *Elian. hist. gener.* *Amigdalus*, dixo Eliano, *fructus edit cordis figura*: Por esso dió la vara limosna de paz à los Principes, porque en sus fructos pendian de ella muchos coraçones.

O como hizo esta limosna la mystica Vara que marchitó la muerte embidiosa! sirviendo con sus piedades, con la limosna de sus fructos de freno á las bocas de los inquietos, de paz, y sosiego à las Cabeças; porque con su dilatada charidad pendian de su coraçon todos los coraçones, con su dolor, con su compassion, con su lastima tenia en su coraçon todos los coraçones, ó todos los coraçones eran su coraçon.

Dice san Pablo à los Chorinthios, que son su carta *2. ad Corinth. c. 3. v. 2.* viva escrita en sus coraçones: *Epistola nostra vos estis scripta in cordibus nostris*: Pues si san Pablo no tenia mas que vn coraçon, como no dice que los tenia escritos en su coraçon, sino en sus coraçones? Porque san Pablo era el coraçon de todos, porque tenia en su coraçon todos los coraçones. Es *Ad Corinth. c. 11. à v. 25. usque ad 29.* el coraçon el centro donde paran todos los sentimientos de la necessidad, del trabajo, de la enfermedad, del dolor, y era tanta la charidad del coraçon de san Pablo, que padecia en su coraçon el dolor de todos los coraçones, porque com-

compassivo sentia en su coraçon la necesidad del desnudo, el trabajo del hambriento, la enfermedad del llagado, el dolor del desvalido, y teniendo en su coraçon la necessidad, el trabajo, el dolor, la enfermedad, que padecian todos los coraçones, todos los coraçones eran su coraçon, porque con su compassion sentia en su coraçon todos los dolores de todos los coraçones.

O coraçon de coraçones el de nuestro amantissimo Prelado!! si por su compassion eran tantas sus piedades, como no avia de tener en su coraçon todos los coraçones? Y como no avia de tener por suyos todos los coraçones, si aun al mismo Dios atraxo su coraçon con sus piedades? (DICESE POR ALGVNAS PERSONAS DE AVCTORIDAD, QVE LE SVCEDIÓ) Siendo Canonigo de Santiago, que saliendo de Maytines solo vna noche obscura, y tempestuosa, encontró con vn pobre enfermo caído en vna esquina, y diziendole que si se le ofrecia alguna cosa, le respondiò, que estaba afligido, porque no podia passar hasta su casa, que era distante, y le impedia la obscuridad, y inconveniencia de la noche, dixole que se lebantasse, y le siguiesse, que en su casa le haria hospedaje, respondiòle el enfermo, que no podia, porque estaba impedido, y llagado de pies á cabeça. Dixole, (O charidad suprema!) que hiziesse diligencia de ponerse en pie para cargarle, hizolo assi el enfermo, y cargandole sobre sus hombros, le llevó á su casa, lo entró en vn quarto, ò entresuelo, cuya llave llevaba en la bolsa, y desnudanle le acostó en su cama. Saliò en busca de sus criados para que trajessen luz, y previniessen la cena para el enfermo, y volviendose à entrar en el quarto oyò grandes clamores, y gemidos conque el enfermo se quexaba, como que ya se moria. Volvió á llamar, á sus criados con gran prisa, quando ya baxaban con la luz, y entrando todos juntos hasta la cama no hallaron al enfermo en ella, sino en su lugar (O que asombro!) vna Imagen de Christo Señor Nuestro Crucificado. Viendole se quedò absorto, y puesto de rodillas bañado en copiosissimo llanto les pidiò à sus Familiares con grande rendimiento, que á nadie dixessen aquel pro-

p odigio. En el bien se manifiesta, que la piedad del coraçon de nuestro difunto Prelado atraxo al mismo Dios en su Imagen, como charitativo, y haziendole el Señor en el ministerio de sus piedades por la imitaciõ su compañero le manifestó con su compañia singularmente favorecido.

Isai. 9. ℣. 6. Dice Isaias hablando de Christo Señor Nuestro, que tuvo su principado sobre el hombro: *Factus est principatus eius super humerum eius.* Esse principado fue la Cruz (dice Lyra) que la cargò Christo en sus hombros hasta el Calvario: *Lyra hic.* *Crucem sibi baiulando.* Y lo que Christo cargó en essa Cruz fue vn enfermo, porque fue el genero humano fatigado con la enfermedad, y dolores de la culpa: Y para remediar esse enfermo le cargó Christo en sus hombros, porque lo que cargò sobre sus hombros fueron los dolores de *Isai. 53. ℣ 4.* esse enfermo [dice el mismo Propheta) *Dolores nostros ipse portavit,* Y siendo muestra de la charidad de Christo el remediar esse enfermo para remediarle le cargó sobre el hombro. Assi en su modo con la imitacion charitativa, hizo su compañero á nuestro difunto Prelado, cargando sobre sus hõbros al enfermo para remediarlo. Pero subrrogandose en su lugar en la cama su Imagen sagrada, le manifestó singularmente favorecido con su compañia.

Cant. 1. ℣. 16. Dice la Esposa al Esposo, que es su lecho vn vergel de flores: *Lectulus noster floridus:* Que fue decir, que era vn lecho donde se exercitaban piedades, misericordias, medicinas. Esso se significò en las flores, y por esso en su dolencia las pedió para su alivio la Esposa. *Fulsite me floribus.* Pe-*Cant. 2. ℣. 5.* ro porque dice que ocupan ambos vn mesmo lecho, ó se hazen en el lecho compañia el vno al otro? Porque eran ambos parecidos imitandole el vno al otro en los affectos, Dicele el Esposo á la Esposa, que es hermosa: *Ecce tu pulchra es.* Y respondiendo la Esposa imita à el Esposo en la alabança: *Ecce tu pulcher es,* eres hermoso; y que es la hermosura de la Esposa? Hugo Cardenal, la explicò assi: *Hug. Card. hic.* *Germina charitatis affectus.* Essa es la hermosura de la Esposa, y essa es tambien la hermosura del Esposo; pero con esta diferencia: que el Esposo por si tiene la hermosura, pero por imitaciõ del Esposo es hermosa la Esposa; assi Hugo Cardenal

denal; *Tu enim ex te pulcher es, ego á te.* Pues por esso tienen ambos vn mismo lecho se hazen en el lecho compañia, porque ambos tienen vna hermosura imitandose el vno al otro en la charidad: *Noster dicitur* (concluye Hugo) *ideſt, communis obſequio pietatis, & miniſterio hoſpitalitatis.*

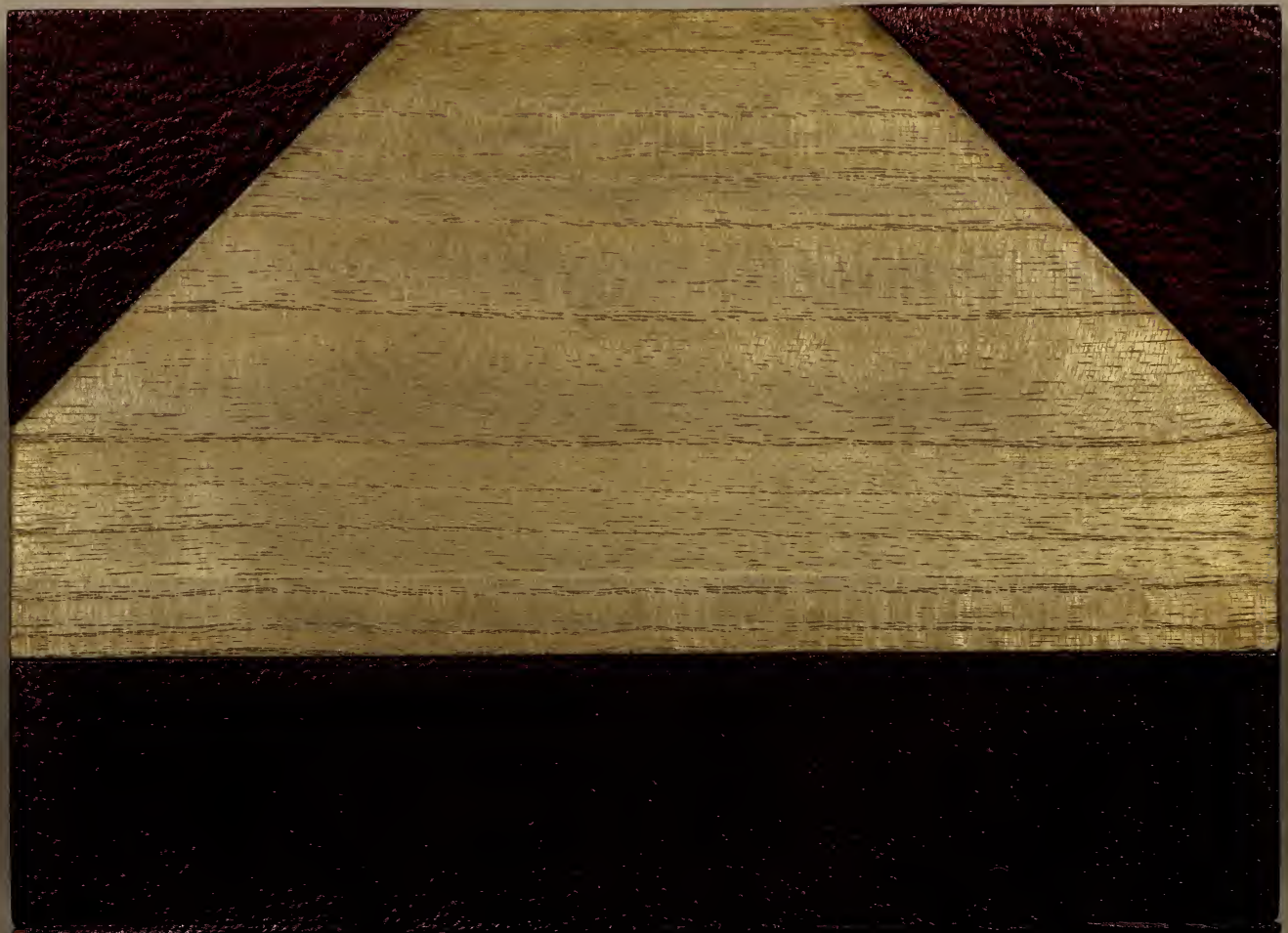
O que favor! Pero que charidad! Con vna merced no imaginada te señaló (O singular Espejo de piedades) la Magestad divina, ilustrando los fervores de tu llama. O como nos alienta en tu perdida esta merced tan excesiva! Como avrá llegado hasta el cielo tu charidad encendida quando el mismo Dios en el favor la manifestò acceptada!-Quanto se nos manifiesta, con la perfeccion de tus obras en los fragmentos del quebrado Espejo de tu mortal dad caida, pues brilla en sus quiebras multiplicada, y en tantos Espejos repetida! Y aunque es augmento al dolor, que nuestro coraçon ofrece como victima, aquella luz de tus virtudes, que miniſtró tiernos assumptos á la memoria, vitales esfuerços renueva á la esperança: Que aunque tanto aflige á nuestra gratitud devida la falta de tu proteccion suprema, igualmente alienta la consideracion de tu corona. Iusto motivo es á la pena aver perdido en ti vn Espejo de perfeccion tan lebantada; pero es templança del dolor el mismo Espejo de la perfeccion de tu vida.

Assi vivirà el sentimiento por tu perdida; pero sera vida de los coraçones tu mejora; que representandose en tantos Espejos tu virtud multiplicada, assegura á nuestra confiança el premio de tu gloria.

Ad quam &c.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

6550

Fray Tomas Castro

BA 698
N238s